

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Sesión inaugural de la Sociedad de Higiene. — La vacuna antidiftérica del Dr. Roux. — El Instituto Nacional de Higiene y Bacteriología = **Sección de Madrid:** Simulación de las enfermedades de los ojos. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Antitérmicos, antisépticos y anodinos. **Sección profesional:** Las patentes. — Más sobre las patentes. — Las patentes de los médicos en Madrid. = **Prensa médica:** *Estranjera:* I. Absorción por la vía rectal de los medicamentos en solución concentrada. — II. Cirugía y fisiología del bazo. — III. El hidrocloreto de escopolamina en terapéutica ocular. — IV. La cataforesis eléctrica. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Sesión inaugural de la Sociedad de Higiene.—La vacuna antidiftérica del Dr. Roux. — El Instituto Nacional de Higiene y Bacteriología.

En la noche del jueves se celebró la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene, la primera de las sociedades médicas de Madrid que reanuda sus trabajos.

Presidió el señor ministro de la Gobernación, don Alberto Aguilera, teniendo á su derecha á los señores subsecretario y director de Sanidad, Sr. Alonso

FOLLETIN

GIMBERNAT Y LETAMENDI

Sr. D. Ángel Pulido.

Mi fraternal amigo y sabio compañero: Contrariadas, para ti dolorosas y agrídules para mí, relativas á tu estancia en Barcelona é inopinado regreso á la corte — todo ello causado por frívola y pindonga erisipela que paseó tu rostro —, priváronme de presenciar, según era mi deseo, una de las solemnidades más grandes y más justas que hayan podido dedicarse á esclarecidos sacerdotes de la Medicina patria. Me refiero al homenaje de admiración y de respeto que el Claustro de Medicina de esta capital, mejor dijera Cataluña toda, tributó el día 13 del corriente á dos eximios varones, maestros y discípulos de esta escuela: D. José de Letamendi y don Antonio Gimbernát.

Así, pues, en vez de traducir con la pluma las inefables impresiones que en mí hubiera producido el conmovedor acto de exaltar el nombre de dos maestros famosos, transmitiré llana y concisamente al acreditado periódico *EL SIGLO MÉDICO* aquellas noticias que, referentes á la mencionada solemnidad, he adquirido de los que tuvieron la dicha de gozarla.

El 24 de Marzo de 1764 tuvo lugar en el Anfiteatro del Colegio de Cirugía de Barcelona, recién construído á la sazón, la primera solemne apertura de curso, hallándose presente el verdadero fundador de aquel modesto edificio, D. Pedro Virgili, archiatro ilustre, principal restaurador y fomentador incansable de la moderna cirugía en España; algunos años después, fallecido Virgili,

Castrillo, y al Sr. España, presidente de la Diputación provincial de Madrid; y á su izquierda al presidente de la Sociedad, Sr. Martínez Pacheco. Un público numerosa, en el cual, como de ordinario, se veían algunas señoras, ocupaba los escaños todos del estrado y del salón.

Leyó el Sr. Belmás, secretario, un discurso muy bien escrito, relatando los trabajos de la Sociedad en el curso anterior; y después el Sr. Úbeda y Correal leyó la oración inaugural, acerca de la adulteración de los alimentos, discurso serio, concienzudo, de profundos conocimientos en la materia y de gran competencia química. Ambos escritos fueron aplaudidos con justicia.

Hecho el reparto de premios, se levantó el señor Martínez Pacheco, y en un discurso, que pareció breve, elocuente y correcto, saludó al señor ministro por su asistencia al acto, significándole la gratitud de la Sociedad por sus trabajos y sus iniciativas en favor de la regeneración sanitaria, y principalmente higiénica, de esta nación, la cual se imponía ahora más que nunca, porque se aproxima la solemne oca-

otra fiesta solemne de índole necrológica se celebró con inusitada pompa en el mencionado recinto, con motivo de colocar en dicha cátedra el busto del fundador; andando los años y transcurrido más de un siglo, parecida festividad se organiza, y maestros, escolares y vecinos ilustres de Barcelona se congregan en el modesto é histórico local donde se educaron é instruyeron lumbreras de la Ciencia y bienhechores de la Humanidad, con el nobilísimo objeto de perpetuar la memoria de Letamendi y Gimbernát, colgando sus retratos en los muros de aquel templo humildísimo, de aquella casa que les pertenece, sin duda, porque allí se formaron como médicos, allí crecieron y allí engendraron con sus lecciones los hijos doctrinales que hoy les imitan y les enaltecen.

Dentro de poco, la Facultad de Medicina de la ciudad condal se alojará en espléndido y nuevo palacio; entonces el anfiteatro de Virgili, que recuerda los vetustos de Mompeller, Padua y Bolonia, y la misérrima sala de autopsias primitiva, habrán terminado su gloriosa misión, es cierto; pero, mientras subsista el edificio levantado por la voluntad de Carlos III, se recordarán las vicisitudes, los sacrificios y los triunfos de aquellos varones que pusieron todo su ahinco al servicio del arte de curar, y más tarde, cuando en remotas y venideras centurias haya desaparecido la fábrica y se remuevan sus cimientos, éstos recordarán á los futuros un hecho científico, la restauración de la Cirugía; otro de índole moral, la veneración á los sabios, y tres nombres impecederos en esta región, Virgili, Gimbernát y Letamendi, perennes jalones que señalan el rumbo de perfección que ha seguido hasta hoy el Colegio de Cirugía de Barcelona al cual, justo es decirlo, debe España parte no pequeña de su moderno impulso médico. Ahí están

sión del Congreso Internacional de Higiene, con motivo del cual muchos sabios extranjeros han de visitar nuestra capital.

Contestó el señor ministro con otro discurso, como suyo, sentido, sincero, saturado de excelentes propósitos y revelando en hermosos párrafos, que fueron muy aplaudidos, su amor grande, sincero y utilísimo á las empresas higiénicas, cuya importancia y necesidad siente perfectamente.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos, y se levantó luego la sesión, que fué muy celebrada por todos los presentes.

*
* *

La prensa noticiera comienza nueva campaña en favor de un asunto médico, la vacuna antidiftérica del Dr. Roux, aportando á esta cuestión, delicadísima como todas las de su clase, las sugerencias, reclamos y apasionamientos que tanto juego dieron en años anteriores con motivo de las inoculaciones contra el cólera, la fiebre amarilla, la rabia y la tuberculosis.

En realidad, confiamos en que este nuevo empeño de la terapéutica bacteriológica, notabilísimo como todos los que tienden al bien de los enfermos, cogerá muy fría á la clase, y será tratado con más calma y reflexión que en su día hubo para

los nombres de Salvá, Castelló, Mata, Isern, entre otros, que sancionan nuestra afirmación.

El Dr. Giné y Partagás, sabio decano de Medicina de Barcelona, el de la prodigiosa actividad y poderosa mente, el de ilustración vasta y aplicación inextinguible, el de corazón fogoso y limpio, el escritor fecundo y didáctico eficaz, el de levantadas ideas y firmes propósitos para engrandecer á su patria y á su ciencia, ha sido el promovedor y factor principal del hecho que nos ocupa y que á todos dignifica.

No quiso D. Juan Giné inaugurar las mejoras recientes y utilísimas introducidas merced á sus desvelos en el estrecho recinto de la Facultad, sin poner el más glorioso y ético remate que pudieran ostentar. Expuso el proyecto, solicitó y obtuvo con creces el entusiasta concurso de sus compañeros de claustro, y, convenidos los detalles de la fiesta, celebróse con majestad y pompa el día arriba mencionado.

Á las doce de la mañana comenzó la solemnidad; el Anfiteatro anatómico hallábase convertido en lujoso y espléndido salón.

Colgaduras y preciosas alfombras tapaban sus paredes y cubrían su gradería, comunicando al local aspecto alegre, al que contribuían grupos de flores, muchachas bonitas que sustituyeron en sus sitios á los alumnos de Medicina atentos á los movimientos y palabras de su profesor de disección, y las notas de la banda municipal, al espacio lanzadas mucho antes de que el acto académico diera principio.

La mesa presidencial, junto á la cual había tres elegantes sillones, fué colocada frente á la puerta de entrada.

Rodeando la mesa de disección, que cubría tapete de

los descubrimientos ya citados. Buena falta hace que así suceda, y que lo pasado sirva de enseñanza á lo presente, convencidos de que los problemas de la Medicina son por extremo difíciles; y si no debe faltarles el entusiasmo levantado y el esfuerzo inteligente para ir adelante, tampoco debe faltarles el aplomo y la circunspección que demandan repetidos desastres.

EL SIGLO MÉDICO hace fervientes votos por que sea verdad lo que con tan halagüeños aspectos se presenta.

*
* *

Los señores ministro y subsecretario del Ministerio de la Gobernación no cesan en sus nobilísimos propósitos de transformar el ramo de Sanidad en nuestra patria, en beneficio siempre de la pública salud. Á los decretos y circulares que ya conocen nuestros lectores, tenemos que agregar hoy el que verá el lector en otro lugar de este número, referente á la creación del *Instituto Nacional de Higiene y Bacteriología*, á semejanza de los que existen en otros países más adelantados de Europa. Este Instituto, que se propone construir de nueva planta el señor Aguilera en los altos de la Moncloa, parece que ha de funcionar muy en breve, pues se ha nombrado ya director del mismo al ilustrado higienista Dr. Gime-

terciopelo carmesí y adornaba una canastilla de flores, se dispusieron varios sitiales de nogal destinados á los señores catedráticos que componen el Claustro de la Facultad.

Nadie, á no saberlo anticipadamente, hubiera adivinado que aquello fuese local adecuado para la exposición de cuerpos muertos sujetos á la observación y enseñanza de la Ciencia.

Porteros y maceros vestían de gran gala.

Á la puerta de la Facultad, dos señores profesores con toga y muceta y una Comisión de alumnos recibían á los invitados y obsequiaban con *bouquets* preciosos á las señoras y señoritas.

Momentos después de la hora señalada, entró en el Anfiteatro el Claustro de Medicina, acompañado de muchos representantes de Sociedades científicas y literarias de esta ciudad y delegados de las autoridades locales. El decano de la Facultad de Medicina de Barcelona, el doctor Giné y Partagás, sentóse en el sillón presidencial, y á sus lados se sentaron los representantes del gobernador civil y del alcalde de Barcelona, tomando asiento en los sillones de honor el Claustro de Medicina, vistiendo las amarillas togas que son distintivo de su Facultad.

Abierta solemnemente la sesión por el presidente, el secretario de la Facultad de Medicina, Dr. Saltor, leyó las actas de la sesión en que se acordó practicar las obras convenientes en el Colegio de Medicina de Barcelona, á fin de dotarle de todas las mejoras y ventajas posibles dentro del exiguo y viejo local que actualmente ocupa, mientras se espera su instalación en edificio propio y adecuado; y de la otra sesión en que, ya concluidas las obras, el Claustro adoptó el acuerdo de rendir con este motivo un homenaje de admiración á los sabios

no Cabañas, y una Junta encargada de redactar Memoria, presupuesto, reglamento para los servicios, etcétera, de la cual es presidente el mismo Sr. Gimeno, y vocales los Sres Cachavera, Planelles, Serret, Montaldo y Calleja (D. Carlos).

De aplaudir es el amor que por el mejoramiento de los servicios sanitarios vienen demostrando diariamente los Sres. Aguilera y Alonso Castrillo, cuyos nombres conservará durante muchos años en su memoria la clase médica con gratísimo recuerdo.

DECIO CARLÁN.

MADRID 28 DE OCTUBRE DE 1894

SIMULACIÓN DE LAS ENFERMEDADES
DE LOS OJOS

Por el Dr. D. JULIO ALTABÁS
Médico de Sanidad militar, etc., etc. (1)

I

Reformado el *Cuadro* en lo que á las inutilidades del aparato de la visión se refiere, después de una *crítica científica*, que vale poco por ser nuestra, pero en la que hemos procurado estudiar las especies y fenómenos morbosos de carácter oftalmológico que se presentan de ordinario, y las que pueden presentarse por manera

(1) Capítulo de una obra en preparación.

médicos Gimbernát y Letamendi, catedráticos que han sido ambos de la clase de Anatomía en este propio Colegio, colocando, para eterna memoria y estímulo de las generaciones que vendrán, sus retratos en la nueva sala de Anatomía.

El Dr. Siloniz, actual catedrático de Anatomía en esta Universidad, fué encargado por sus compañeros de escribir la biografía del eximio médico catalán D. Antonio de Gimbernát. El trabajo del Dr. Siloniz no es un estudio, no es una crítica de la personalidad médica de Gimbernát; es una hermosa y completa recopilación de hechos y de noticias por las cuales se reconstruye lo que podríamos llamar la vida externa del insigne médico catalán, sirviéndose para este trabajo principalmente de una biografía que D. Agustín Gimbernát escribió de su padre en 1828. Gimbernát nació en Cambrils, Tarragona, el año 1734, y murió el año 16 de nuestro siglo. Empezó sus estudios médicos en la Universidad de Cervera, pasando después á la de Cádiz, donde se le concedió, sin hacer oposiciones, una plaza de alumno interno, puesto muy envidiado entonces por lo que facilitaba la carrera médica, con ciertos privilegios que el Gobierno le tenía concedidos. En el Colegio de Cádiz demostró ya Gimbernát lo mucho que valía como hombre científico; y cuando el Gobierno del país encargó al sabio Virgili la creación del Colegio de Medicina de Barcelona, fué incluido Gimbernát en el cuadro de profesores, en tanto le estimaba ya su maestro y admirador; este nombramiento, empero, fundándose en la excesiva juventud de Gimbernát, no fué ratificado por el Gobierno, y el profesor catalán no pudo enseñar Anatomía en este Colegio hasta 1763, siendo desde entonces admirado en este hospital, lo mismo por sus alumnos que por sus compañe-

excepcional al médico civil, ó militar, ó á los dos á la vez, cuando reconocen al recluta ante las Comisiones provinciales, ó en los depósitos á los reclutas útiles condicionales, ó en los hospitales militares — sala de comprobación — á los presuntos inútiles, réstanos ahora *saber conocer* cuándo la enfermedad alegada es verdadera, y cuándo es simulada (provocada ó disimulada).

Por lo que respecta á los ojos, importa saber, sobre todo, si la enfermedad alegada por el mozo existe realmente, ó si es simulada, ya que son excesivamente variadas las causas de la simulación.

En la vida social, como en el servicio militar, hay un cúmulo de circunstancias en que los hombres tienen interés, bien en simular ciertas afecciones oculares que no tienen, bien en atribuir mayor importancia á las que realmente padecen. Algunos individuos pretenden simular una *amaurosis* como resultante de una pequeña herida contusa en la frente, muy superficial ó leve; en otros casos el individuo se da como víctima de una agresión, y presenta, en apoyo de su declaración falaz, lesiones consistentes á menudo en heridas superficiales hechas por instrumento cortante y en sitio accesible á su mano; ora se trata de un tiro disparado contra sus propias carnes, con arma cargada con pólvora sola, ó con proyectil de pequeño calibre. Otras veces, con objeto de hacer creer en una *ceguera* y especular con una herida accidental, ó con las consecuencias de un golpe ó caída real, la simulación consiste en exagerar ó en agravar los resultados de esa herida, ya sea por

ros, como un sabio maestro y como un expertísimo operador. El Gobierno español envióle después en comisión al extranjero para que aportara á su patria los caudales de ciencia que crecían y se desarrollaban en las principales naciones de su tiempo; Gimbernát, durante este viaje científico, fué estimado y admirado por las eminencias médicas de aquellos días en los hospitales de París, de Londres, de San Petersburgo y otras ciudades, dejando en todas partes destellos vivísimos de su ciencia médica. Más tarde encargóle el Gobierno los planos y proyecto para la fundación del Colegio de San Carlos, del que fué también primer director, inaugurándolo en 1783.

El trabajo del Dr. Siloniz, que fué premiado con nutridísimos aplausos del auditorio, está escrito en estilo llano y sintético á la vez, realzado en sus mejores pasajes con la profunda emoción con que supo leerlo su propio autor.

Después de esta lectura, cantó la señorita Monteys una hermosísima romanza de Letamendi. En verdad que produjeron en nosotros profundísima impresión aquellas sentidas y amorosas notas que, con sus vibraciones llenas de sentimiento, emitidas por una garganta juvenil, llena de vida, rasgaban aquella atmósfera, diariamente herida por la voz grave del profesor explicando á sus discípulos los misterios de la vida y de la muerte... Ni este es buen lugar ni es tiempo ahora de juzgar la música de Letamendi; la música de Letamendi juzgada está ya por el público de Barcelona. El auditorio aplaudió con justicia á la señorita Monteys, que cantó con emoción profundísima las tiernas melodías del amoroso canto.

L. COMENGE.

(Se continuará.)

la rotura de la cicatriz, ya por aplicaciones hechas sobre la herida, ya por la simulación de una parálisis ó dolor consecutivo á la lesión; pero *siempre* recurriendo á la superchería y al fraude, para dar apariencia de gravedad á heridas insignificantes, ó hacer creer en achaques más considerables que los que su accidente en la calle, fábrica ó taller les dejó. Por estos motivos puede producirse ante los tribunales primero, y después ante los peritos — el médico oculista si de esta enfermedad se trata —, las demandas, los dichos y las alegaciones de los que, víctimas de un accidente, reclaman pensión, indemnización ó reparación judicial.

Recordamos á este propósito que no hace muchos días se presentó á nuestra observación un muchacho con los ojos vendados, quejándose amargamente *de que no veía...* á consecuencia de un golpe que le diera un caballero — su principal — que ahora *hace* un periódico; y después de examinado detenidamente, pero con prevención, afirmamos que aquello era *fingido*, simulado.

Unos días después vimos por la calle al *amaurótico*, que andaba solo y con presteza... y que nos conoció, no obstante haberle *visto* cuando él estaba *ciego* (!). Recuerdese lo que dijimos, como reglas generales, en el cap. I, y téngase además presente ahora, como complemento de aquellos preceptos, que las *causas* de *simulación* en el Ejército están en relación con la época y las circunstancias, que la ingeniosidad de los simuladores crece á medida que progresa el diagnóstico de las enfermedades, la duración del servicio militar, y las condiciones en que se efectúe, si es ó no obligatorio, si es en tiempo de paz ó de guerra, la proximidad de las quintas ó la incorporación de los contingentes anuales, en los casos de movilización y cuando hay que ir á las compañías disciplinarias de África..., siempre, en una palabra, que se exige á ciertos hombres el cumplimiento de su deber, ó el sacrificio de su libertad y de su vida por la patria.

Expuestas las causas de simulación, cúmplenos ahora dar á conocer lo más substancial de las reglas y procedimientos de examen para descubrir el fraude.

No pensamos, como Begin, que esté indicado el empleo de los medios coercitivos ó terroríficos para averiguar el fraude ó la impostura, aun agotados antes otros medios más agradables; ni creemos que puedan dar gran resultado los vejigatorios, las escarificaciones, los cáusticos, las fricciones repetidas sobre la piel desnuda, etc., etc., como es fama que se han usado en aquellos tiempos en que se veía un simulador en todo el que alegaba cualquiera inutilidad ó exención física.

Mas sin querer ser duro, ni cruel, ni ignorante, pero menos víctima de un osado y astuto, creemos que el cauterio, las duchas, la electricidad, la anestesia clorofórmica, cuando están indicados en el padecimiento que afirma sufrir el sujeto, pues que no ponen en peligro la salud ni la vida del interesado, porque estos medios, la *cloroformización* sobre todo — á la inversa de como piensan algunos, y entre éstos un autor compatriota —, no determinan la muerte sino muy excepcionalmente, y

aun en tales casos porque es impuro el cloroformo, ó inhábil el profesor que lo aplica... ¡Tanto valdría que por esos *temores* no se usara en Cirugía, ni se practicaran operaciones que dan la vida y permiten avanzar y progresar al arte!

Y cuenta que, si alguno tiene motivos para que la *anestesia* general le pueda inspirar horror, es el que estas líneas escribe. Porque hemos presenciado y seguido muy de cerca la práctica quirúrgica de los mejores maestros y más hábiles operadores; y á éstos, incluso al Dr. Kocher, de Berna, que es años hace uno de los mejores cirujanos de Europa, les hemos visto morir los operados sobre la mesa. Terrible, pero suerte, si se quiere, la nuestra, porque con unos cuantos casos desgraciados se aprende y alecciona más que cuando sólo se ve el éxito ó la victoria.

De todos modos, esto ocurre excepcionalísimamente y sin que tenga la culpa el operador...

Y en los hospitales clínicos, dispensarios y salas de operaciones, muchas veces hemos visto, y otras hemos dispuesto, anestesiar al enfermo, para cerciorarnos de la lesión, para hacer bien el diagnóstico (examen y reducción de una luxación, por ejemplo).

II

Estamos tan lejos de esperar eficacia en nuestras indagaciones de esos medios terroríficos y violentos á que antes nos referíamos, como de los procedimientos suaves y persuasivos y *cándidos* — que otro autor *preconiza* — como útiles para despertar la idea del honor y del patriotismo entre esas gentes, ú hombres *simuladores*, que desconocen los sentimientos nobles que deben vibrar en el alma de todo sér bien nacido y que no piensan más que en burlar la ley, perjudicar al prójimo y reirse del médico á quien han engañado.

Puesto que hay simuladores ingeniosos, muy hábiles, tenaces sobre todo, y hasta existen, por desgracia para todos, enfermedades (no de los ojos) desconocidas, que pueden terminar bruscamente por la muerte súbita, en individuos jóvenes y en plena apariencia de fuerza y salud, ó faltar alguna vez los síntomas más habituales á estados morbosos determinados, ó ser variable en los diferentes sujetos enfermos la acción de los agentes medicamentosos..., y en tales circunstancias la responsabilidad del médico es puesta en litigio (casos de Foderé, Monot, Laurent, Brouardel), parécenos lo más cuerdo, lo más racional y propio del espíritu de la época moderna, con objeto de descubrir la superchería, que el médico sea lo primero instruído, sagaz, prudente y enérgico á la vez, que sea hábil para no caer en ridículo.

Téngase presente que es una gran base para reconocer la simulación el tener un conocimiento lo más perfecto posible de las enfermedades reales y de las enfermedades más habitualmente simuladas; que para asegurar que una enfermedad es simulada, debe mostrarse antes la ausencia de toda especie morbosa sobre el órgano — diagnóstico por exclusión —; que siempre los signos objetivos tienen un valor superior á los subjetivos; que los exámenes sean, en lo posible, diarios (Zuber), porque

un día de descanso hace perder muchas semanas de esfuerzos; un instante de negligencia compromete un resultado útil, y, finalmente, que la observación sea personal, aislada, en calma y silencio, completa y metódica, porque así se inquieta, fatiga, contradice, reflexiona y *cae* el simulador.

Compréndase, empero, que el médico militar, por muy experto y diligente que sea, y aunque esté habituado á manejar soldados ó á vivir con ellos, rara vez puede hacer bien estos exámenes en el cuartel, y menos en marcha las tropas, en maniobras ó en campaña.

Entre la opinión del distinguido colega de Sanidad de la Armada, Dr. Navarro y Ortiz, autor de una obra notable de Medicina legal militar y naval, que dice que la misión del médico es de caridad y de consuelo, pero no tan generosa que deje de desenmascarar al culpable sin proteger al inocente; la del eminente Dr. Duponchel, que cree no tener ideas *preconcebidas*, porque esto hará que se multipliquen los temores de engaño y desaparezcan los favorable ó evidentes, y aquella del sabio doctor Laurent, según el cual conviene estar siempre *prevenido* y aun inclinado á suponer mejor la superchería que no la realidad, confesamos con franqueza que ésta nos es más simpática.

Nosotros entendemos que es una gran base de sagacidad clínica, y, por consiguiente, de diagnóstico, así en lo general como en lo especial de nuestro arte, pero más principalmente en lo que se refiere al *aparato de la visión*, al *aparato cerebral* y al *aparato sexual*, por tratarse de órganos cuyas funciones *pueden perturbarse*, ó *convenir que se perturben*, ó, *ya perturbadas accidentalmente, convenir, y aun negar los hechos* — no obstante presentar *pruebas irrecusables y abrumadoras*, como las hemos visto, por más que esto asombre —, y llevar estos trastornos, reales ó fingidos, aparejadas cuestiones de gran transcendencia é interés material y social, hasta el punto de constituir todo esto serios problemas de Medicina legal y de moral médica, y con ello estar siempre en peligro la reputación científica, que debe valer y significar para el médico y ante la Sociedad más que toda suerte de intereses mundanos...; hay que volverlo á repetir: nosotros entendemos que la segunda y principal base — la primera es la instrucción médica —, el mejor signo diagnóstico de una enfermedad *simulable* es el estar *prevenido*, el ser *desconfiado*, el pensar *siempre* que puede haber interés en engañarnos, aun con las apariencias más sinceras y honradas... y piadosas. ¡Buenos tiempos éstos para fiarse de apariencias! (1).

La *previsión* no es la *preocupación* ni la *distracción*. Éstas pueden ofuscar el juicio y desviar la mente de su

(1) «Uno de los dogmas más fundamentales de nuestra religión — ha escrito Balme — es la corrupción original del hombre y los estragos que esta corrupción produce en el entendimiento y en la voluntad. Semejante doctrina, ¿es acaso muy á propósito para inspirar demasiada confianza? Los libros sagrados, ¿no están llenos de narraciones en que resaltan la perfidia y la maldad de los hombres? La caridad nos hace amar á nuestros hermanos; pero no nos obliga á reputarlos por buenos si son malos; no nos prohíbe el sospechar de ellos, cuando hay justos motivos, ni nos impide el tener la cautela prudente que de suyo aconseja el conocer la miseria y la malicia del humano linaje.»

objeto. Aquella es un poderoso elemento de *atención* que dirige al entendimiento por el camino que conduce á la verdad.

Y la verdad es la realidad de las cosas.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ANTITÉRMICOS, ANTISÉPTICOS Y ANODINOS

Por D. BALBINO QUESADA Y AGIUS

Médico-director de los baños de Carratraca.

I

Muchas veces hemos pensado, llamándonos la atención, en la relación que existe entre los medicamentos que forman estos tres grupos; relación estrecha, constante y sostenida, tanto más notable y digna de fijarse en ella, cuanto que, á primera vista, no se descubre relación notable entre la naturaleza de estas tres acciones. El hecho no es nuevo, ni desconocido; así es que Soulier ya consigna los estrechos lazos que hay entre los antisépticos, algunos alcaloides, los antipiréticos y aun los anodinos, y Lépine consignaba, además de esta estrecha relación entre diferentes sustancias, la de que los antipiréticos son al propio tiempo anodinos y muchos de ellos tienen probabilidades de ser además antisépticos, singularmente los aromáticos; así, por tanto, y resumiendo, observamos que los aromáticos, como el ácido fénico y los fenoles, el salicílico, los salicilatos y el salol y los naftoles, son antisépticos, antitérmicos y anodinos; los no aromáticos son, sobre todo, antisépticos; los antipiréticos más reconocidos como tales, como la quina y la quinina y las aminas, la exalgina, fenacetina, metacetina y antipirina, son, á la par que antipiréticos, antisépticos y anodinos.

Á poco que se medite sobre esta comunidad de relaciones, se descubre una doble comunidad de propiedades entre un grupo de cuerpos y de acciones terapéuticas. En efecto, si un mismo cuerpo es capaz de bajar la temperatura anormal ó hipertermia; si es á la vez capaz de desinfectar, neutralizando elementos zimóticos, y, en fin, lo es también de calmar el dolor, propiedades tan incongruentes que apenas tienen relación aparente, preséntase, á nuestro entender, motivo de serios estudios prácticos y teóricos en la clínica y en el laboratorio. Prácticos, encaminados á averiguar qué clase de dolores calman cada uno de ellos, qué clase de hipertermias rebajan más pronto y qué clase de infecciones neutralizan con más energía. Y en el laboratorio, estudiando sobre qué elemento nervioso central ó periférico ejerce cada uno su acción anodina; cuál es la causa próxima, por lo menos, y en virtud de la cual hacen descender la temperatura, y cuáles son los microbios que más rápidamente atacan, qué ptomainas neutralizan con más actividad, ó qué clase de indemnidad crean en el organismo, para defenderse de la acción de estas sustancias.

Andan esparcidas por las páginas de la Ciencia indicaciones aisladas en este sentido, ya de relaciones, como al principio indicamos, entre aquellas propiedades que se hacen extensivas, además de las sustancias indicadas, á los ácidos, á algunos astringentes, alcalinos y eupépsicos, sino también sobre las propiedades especiales de cada sustancia y el modo que tienen de obrar y actuar sobre el organismo; y los datos hasta hoy recogidos, si bien no permiten todavía formular doctrina,

permiten orientarnos y aun trazar la senda y formular esperanzas de los resultados que podemos apetecer y podemos prometer con ulteriores observaciones; porque, á la verdad, aun cuando, como antes decíamos, no se puede aún sistematizar y organizar los diferentes datos recogidos por la experiencia y por la experimentación, no obstante, son los suficientes en orden práctico, los unos para indicarnos cierta preferencia de acción de cada uno de estos medicamentos sobre determinadas neuralgias, pirexias é infecciones, y cierta relación asimismo entre las pirexias, neuralgias é infecciones más especialmente combatidas por cada uno de estos remedios; y en el orden teórico, á pesar de la modesta esfera en que se desenvuelven hasta hoy los estudios de fisiología patológica y de fisiología terapéutica, se descubre cierta relación entre las funciones de uno y otro orden que los estudios de aquella índole nos han podido enseñar.

Recogiendo esas indicaciones, sabemos algo sobre lo que es la fiebre, algo sobre lo que es la infección en su intimidad, algo sobre lo que es el dolor, si no en su esencia, por lo menos en los órganos sobre que radica; y enfrente de estos tres algos, sabemos también algo sobre el modo como se baja la temperatura anormalmente aumentada, algo sobre cómo se realiza la antisepsia, y algo también, ya que no sobre lo que es la acción calmante en sí, el órgano ú órganos central ó periférico sobre los cuales más singularmente se ejerce la acción en cada caso.

Por otro lado, sabemos también algo sobre la clase de dolores, infecciones y pirexias sobre las cuales obra con más seguridad cada uno de los respectivos y adecuados medicamentos, y todas estas nociones permiten establecer ya hoy, aunque vagamente, ciertas relaciones que nos orienten para hacer ciertas preguntas á la Naturaleza que nos pongan en camino de buscar algunas soluciones prácticas.

Por lo que hace á la fiebre, sabemos, gracias á los trabajos modernos, que tiene tres causas fundamentales: una infección, una perturbación celular y una perturbación nerviosa, aunque nosotros entendemos que todas se pueden resolver, ó la inmensa mayoría, en una infección: en efecto, las fiebres claramente infecciosas lo son claramente, y tan en su mayoría, que por algunos se negaron las de otra naturaleza. Vienen en segundo lugar las llamadas autóctonas, al parecer independientes y sin relación con proceso alguno infeccioso, como la gotosa, la clorótica, la producida por el cansancio ó las fracturas subcutáneas; pero, á la verdad, no creemos violentar mucho los hechos atribuyendo aun estas mismas fiebres á una infección también autóctona; que no repugna ciertamente, á lo que sabemos hoy, consignar que un trabajo excesivo ó un crecimiento por demás rápido produzcan ó den lugar á productos de descomposición como última etapa nutricia, anómalos en su cantidad ó calidad, y que, aun siendo los normales, si no son debida y oportunamente eliminados, constituyen verdaderas infecciones ó envenenamientos de importancia; y, por otra parte, la clorosis, ¿no es una profunda perturbación nutritiva?; la gota, ¿no consiste, quizá, por su parte, en exceso de acumulación de determinados productos de descomposición?; y aunque todas estas nociones de fisiología patológica sean tan vagas y someras, en cuanto á lo sabido, ¿no autorizan el supuesto? Quedanos tan sólo el tercer grupo de fiebres ó nervinas, raras, poco frecuentes, y que, al fin y al cabo, tendrán

como origen perturbaciones funcionales del centro nervioso termógeno. Y he aquí cómo descubrimos ya una estrecha relación entre la noción de fiebre y la de infección que nos lleva como de la mano al estudio de la infección séptica, la cual consiste siempre en la presencia, dentro del organismo, de elementos orgánicos, ya sean productos de la vida y nutrición de seres organizados y vivos que penetren en el organismo, ya de sustancias orgánicas anormalmente producidas en el seno de nuestros órganos, por su calidad ó por su cantidad, ó anormal é indebida é inoportunamente eliminadas. No sabemos propiamente cómo los organismos infecciosos infeccionan el organismo y en qué sentido lo hacen; sabemos tan sólo que obran por sus secreciones. Sabemos además, y esto es ya importante para la terapéutica, que cada fiebre infecciosa distinta tiene su agente infeccioso propio; es decir, que los agentes infecciosos de que nos ocupamos, siquiera tengan el carácter común de ser pirogénos, tienen de particular y propio de cada uno el producir un cuadro sintomático febril distinto, aunque permanezca todavía en las tinieblas, no sólo porque son pirogénos estos agentes, sino también porque desenvuelven el cuadro de síntomas que les es propio.

En cuanto á las neuralgias, no sabemos absolutamente en qué consisten; pero sabemos que pueden ser producidas por estímulo ó perturbación propia del nervio que es su asiento; por acción refleja de un órgano enfermo, lejos del sitio asiento del dolor, y, por último, cierta relación entre el agente infeccioso y determinadas neuralgias.

Estas ligeras nociones nos permiten descubrir la relación patogénica entre la infección y la fiebre, entre la infección y ciertos dolores.

Las relaciones serían más estrechas, más íntimas y más satisfactorias si conociéramos la patogenia de la fiebre, de la infección y del dolor; pero á pesar de los trabajos de Traube, de Liebermeister, de Roux y Bacigalupi, buscando explicaciones fundamentales de todos estos procesos, los ignoramos en ese concepto, obstáculos que no son bastante motivo para que abandonemos nuestras investigaciones, utilizando lo que hasta hoy se sabe; pues así como hasta ahora hemos visto algo, estudiando los procesos patológicos que se relacionan con las medicaciones antiséptica, antitérmica y anodina, podremos descubrir también noticias interesantes, llamando la atención, como lo haremos en otro artículo, sobre la fisiología terapéutica de los respectivos medicamentos.

SECCION PROFESIONAL

LAS PATENTES

El Colegio de Médicos de Madrid, cuyas buenas intenciones hay que aplaudir, consiguió que el Estado modificara la forma en que hasta ahora ha venido tributando, por subsidio industrial, la clase médica; pero tal acierto se dió en resolver el problema, que lo veo hoy más intrincado que antes y, sobre todo, perjudicial á nuestros intereses.

Se tomó por base (muy justa, por cierto) el que cada médico debía contribuir con arreglo á sus utilidades; pero... ¿se fijaron éstas para saber á qué atenernos? ¿Cuánto por ciento de mis ganancias he de satisfacer al Estado por ejercer mi profesión?

Para hacer las patentes se ha tenido presente lo que se trabaja para conocer lo que se gana, y nada más erróneo; porque la categoría de una población no está siempre en consonancia con el número de médicos que en ella ejercen, ni tampoco con la retribución que se les da por su trabajo.

Yo ejerzo mi profesión en un pueblo de mucho trabajo; necesito tener caballo, y gano más ó menos (según con quien me compare) que otros compañeros vecinos á quienes comprende, lo mismo que á mí, la 10.^a categoría y patente de 1.^a clase, según la circular de la Delegación de Hacienda, puesto que ejercemos solos en nuestros respectivos pueblos. Debemos, pues, pagar 70 pesetas cada uno, y pregunto: ¿es justo que tributemos con igual cantidad?

Pero aun falta el rabo por desollar. Supongamos que no hago caso de la citada circular, y, con arreglo á conciencia, elijo la clase de patente. ¿La tomaré de 1.^a clase, 70 pesetas, ó de 2.^a, 40 pesetas?

Yo antes pagaba al Tesoro 50 pesetas, y hoy me veo en la necesidad de regalarle (para eso estamos) 20 pesetas si tomo patente de 1.^a, ó defraudarle en 10 si la tomo de 2.^a; y como quiera que no tengo pauta á que ajustarme, me decido por la última como más cercana á lo que antes pagaba, si bien sintiendo que las circunstancias me obliguen á ello, poniéndome en el duro trance de defraudar al Estado ó dilapidar mis intereses.

Lo cierto es que, á mi entender, los médicos no quedamos muy bien parados con la tal *reformita*, pues eso de que no tendrá efecto si no se paga por lo menos tanto como antes, es una inocentada que á nadie más que á los médicos se les ocurre proponer ó aceptar.

¿Qué voy ganando con tomar una patente de 40 pesetas? Nada, porque á su tiempo me exigirán las 10 que faltan. ¿Qué ganaría si me diera la *chifladura* de tomar una de 70, esto es, 20 más de lo que ahora pago? Que contesten por mí los miles de compañeros que se encuentran en igual caso.

Como no me gusta criticar lo que otros hacen, si á renglón seguido no propongo lo que á mi juicio creo mejor, he aquí lo que hubiera hecho á encontrarme en lugar del Colegio de Médicos de Madrid:

1.^o Dirigirme á todos los subdelegados médicos suplicando que, con la premura posible, me pusieran al corriente de los siguientes extremos:

A. Número de médicos que ejercen en sus distritos.

B. Dotación de éstos, incluyendo las igualas y titulares, descontando el 5 por 100 por gastos de recaudación y 300 pesetas para manutención de caballo, los que lo necesiten. Estos datos son fáciles de comprobar.

C. Cantidad aproximada que, según declaración de los interesados, perciben por sus visitas, operaciones, etcétera, los médicos que no desempeñan titulares ni tienen igualados sus clientes, descontando también el 5 por 100 por gastos de recaudación, el 6 por 100 como interés del capital empleado en establecer sus clínicas, si las tienen, y los gastos en retribuciones á sus ayudantes. Estos datos podrían comprobarse con el tiempo, obligando á los médicos á llevar un libro diario con expresión de los gastos é ingresos propios de su profesión.

2.^o Con los datos recogidos haría un tanteo para saber cuánto por ciento había de pagar cada médico, bien entendido que éste no sería igual para todos, y aquí cabía el encajar las patentes, que serían de seis clases:

Clase 1.^a: el 6 por 100 del producto líquido para médi-

cos que ganen más de 7.500 pesetas anuales. Clase 2.^a: el 5 por 100 para los que ganen hasta 7.500. Clase 3.^a: el 4 por 100 para los que ganen hasta 5.500. Clase 4.^a: el 3 por 100 para los que ganen hasta 4.000. Clase 5.^a: el 2 por 100 para los que ganen hasta 3.000. Clase 6.^a: el 1 por 100 para los que ganen hasta 2.000.

3.^o Contratar con el Estado el subsidio industrial de la clase médica por igual cantidad á la que hoy paga, y recaudarlo por su cuenta y riesgo, con lo cual, estando todos interesados, cada uno sería fiscal de la conducta ajena, y no se daría el caso de que, á veces, el que gana más, con menos contribuye.

Esto sería hacer algo de provecho, según mi humilde opinión; y creo que si el Colegio de Médicos de Madrid toma la iniciativa, merecerá gratitud eterna de los médicos españoles, y tendrá para conseguirlo su incondicional apoyo.

ÁNGEL GARCÍA.

Olba (Teruel), Octubre del 91.

MÁS SOBRE LAS PATENTES

UNA EXPOSICIÓN

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda: El Colegio Médico-Farmacéutico del distrito de Logroño, constituido en su Sección de Medicina por los que suscriben, profesores con ejercicio en la capital, por sí, y en representación autorizada de los demás coasociados del mismo, provistos de su correspondiente cédula personal, á V. E. con el respeto y consideración debidos exponen:

Que habiéndose modificado por decreto dictado por V. E. con fecha 13 de Agosto último la forma de tributación para el ejercicio de la profesión médica, sustituyendo las antiguas matrículas de contribución de subsidio por patentes que deben adquirirse en la forma y con sujeción á lo que en la misma real disposición se preceptúa, acuden respetuosamente á V. E. aduciendo las consideraciones que creen pertinentes á su derecho é intereses lastimados por la disposición de que se trata, comenzando por reconocer con sincera gratitud el buen deseo en que V. E. ha tratado de inspirarse en favor de la clase médica al concederles un derecho de que ninguna otra profesión disfruta, otorgándole la facultad de regular por sí cada profesor la tributación que con arreglo á sus rendimientos y su conciencia debe servirle de base para contribuir á soportar las cargas del Estado, eligiendo libremente la patente que dentro de la escala marcada para cada población le corresponda, cumpliendo así el deber primordial de todo ciudadano y al que jamás ha faltado la clase médica de esta ciudad.

Pero ocurre, Excmo. Sr., que aquellos laudables propósitos de V. E. vienen á esterilizarse al llevar á la práctica la ejecución del real decreto mencionado, que á tanto equivale el que, tratándose de una clase tan numerosa, resulte favorecida una insignificante minoría, con claro y patente perjuicio de la inmensa mayoría que la constituye. Los firmantes ven con marcada complacencia los beneficios que aquél ha de reportar á sus compañeros residentes en las grandes poblaciones, y nada tendrían que objetar contra esto si el disfrute de aquellas ventajas no trajese aparejado el perjuicio de los más; y como tienen la evidencia de que no ha sido éste el propósito de V. E., se permiten creer que acogerá con su reconocida benevolencia la demostración de esta verdad, y que, en su virtud, no desoirá las justas quejas que

el planteamiento del nuevo sistema empieza á producir, y de las cuales los firmantes consideran un deber hacerse eco.

Ante todo, Excmo. Sr., hay que tener en cuenta que por desgracia la clase médica de España, por efecto de circunstancias múltiples que no son de este lugar, no se halla lo decorosamente retribuida á que su misión en la sociedad le da derecho; de aquí que resulte una verdadera lesión para sus intereses el exigirle el pago adelantado de todo un año, lo cual, si siempre aparece injusto en toda tributación, lo es mucho más cuando por la índole del trabajo personal que el médico presta, sus rendimientos resultan más inseguros, uniéndose, por consiguiente, á lo poco equitativo de la exacción anticipada, las dificultades desgraciadamente frecuentes con que aquél tropieza para reunir una cantidad que en numerosos casos le es hasta difícil satisfacerla trimestralmente, á pesar de lo cual la clase á que pertenecemos ha sido siempre puntual en el cumplimiento del sagrado deber que nos ocupa. No se oculta á los exponentes la circunstancia de que el sistema de patentes obliga á su pago de una sola vez á todos los que las obtienen; pero ya que se ha constituido una excepción al exigir que para el ejercicio de esa profesión exclusivamente se utilice dicho sistema, nadie tacharía de injusto que se hiciese extensiva la excepción de que se trata á que se dividiese su pago en fracciones trimestrales, pudiendo aducirse en favor de esta pretensión que, sobre las consideraciones antes expuestas, existe la de que los industriales que tributan de aquella manera tienen la facultad de traspasar su derecho por convenio ó por herencia, resultando que siempre disfrutan en el ejercicio de su industria todo el tiempo por que han tributado, lo cual no sucede ni puede suceder con el servicio que el médico presta, dado su carácter personal é intransferible. Este mismo deseo es el manifestado y perseguido hasta ahora infructuosamente por los médicos de las poblaciones favorecidas, que, á pesar de ello, reconocen el perjuicio que se les irroga con esta forma de tributar. No es, pues, nuestra petición la de excusar en manera alguna el pago de la contribución que nos corresponde, sino única y exclusivamente la de lograr aquellas facilidades que para ello se dan á todas las demás profesiones, petición que V. E., en su recto y elevado criterio, no puede menos de encontrar justa, y que atenderá seguramente.

Con ser importante para la clase médica la consecución de la súplica que antecede, lo es mucho más el demostrar á V. E. que con el art. 11 de la real disposición á que venimos contrayéndonos, que trata aparentemente sólo de que el Erario público no sufra disminución con el favor que se le ha intentado otorgar, resulta, sin embargo, que su aplicación en los términos en que está concebido le infiere un perjuicio tan grande y ostensible, que en manera alguna creen los firmantes puede responder al pensamiento de V. E. al convertir en verdadera lesión para sus intereses lo que parece que está inspirado en una gracia. Nos referimos, como V. E. comprenderá, á la facultad que la Administración se reserva de no percibir en el actual año económico menor cantidad que en el anterior por este concepto; y si esto es razonable, pues siempre lo es armonizar la gracia con la justicia, su literal aplicación dejaría de ser tan poco racional para los que se encuentran en nuestro caso, cuanto que vendría á constituir un verdadero castigo, por haber sido siempre fieles y exactos cumplidores de nuestro deber. La razón es tan obvia, que no es necesaria, cier-

tamente, la superior ilustración que reconocemos en V. E. para penetrarse de ella fácilmente. Es innegable, Excmo. Sr., que las ventajas que el nuevo sistema que impugnamos viene á producir únicamente á los médicos que ejercen en las grandes poblaciones, están basadas, con exclusión de toda otra, en la justa y conveniente persecución de las ocultaciones advertidas y fáciles en aquéllas, pues es evidente que, conformándose la Hacienda con percibir igual cantidad en el presente que en el pasado ejercicio, y estando interesados los mismos médicos en que en lo sucesivo aquéllas no tengan lugar, y dando mayores facilidades para ello la Administración al establecer cuotas mucho más módicas que hasta aquí, resulta axiomático que una misma cantidad distribuida entre más ha de tocar á menos. Nada tendrían que oponer á esto los exponentes si la disposición que tales ventajas reporta á una parte de la clase médica sólo se aplicase á ella misma; y ya que no beneficios, podría producir á la restante la satisfacción de ver favorecidos algunos de sus compañeros. Pero es el caso, excelentísimo señor, que el real decreto de 13 de Agosto próximo pasado, que beneficia á unos pocos, lastima á muchísimos; y esto es lo que ya no podemos pasar en silencio sin elevar á V. E. contra él respetuosa, pero enérgica protesta.

Por más que esta disposición se examine con todo el detenimiento y serenidad que merece, no es posible hallar en ella otra ventaja para la clase á que está destinada que la que acabamos de citar, toda vez que el derecho de elegir cada uno su patente resulta ilusorio con lo preceptuado en el art. 11 ya citado, que deja además subsistente la siempre odiosa clasificación gremial, ó sea el escollo con que se tropezaba constantemente al aplicar el procedimiento derogado, resultando de aquí que prevalece lo malo de éste unido á los perjuicios del nuevo sistema. Es, pues, indudable que aquellas poblaciones donde las ocultaciones no han sido posibles, como sucede en la inmensa mayoría de los pueblos, en los que sólo hay uno ó dos facultativos, ó no han existido, aun siendo posibles, como siempre ha ocurrido en la nuestra, no obtienen beneficio alguno; y si después de esto patentizamos á V. E. que en su lugar se les infiere un verdadero perjuicio, le habremos demostrado que su generoso proceder en obsequio de la clase médica resulta contraproducente para su inmensa mayoría. Contrayéndonos á las condiciones en las que el ejercicio de nuestra profesión se desenvuelve en Logroño, podemos afirmar á V. E. que en consonancia con la pureza y rectitud de su administración (que tan bien conoce V. E.) en esta ciudad, no ha habido jamás ocultación alguna de los médicos en ejercicio, y, por consiguiente, la Hacienda no ha dejado de percibir nunca lo más mínimo de lo que por este concepto le ha correspondido; de aquí resulta que, habiendo sido éste siempre el máximo, y tomándose hoy por tipo de tributación, no puede alcanzarles beneficio alguno, quedándonos en cambio el justificado é inminente temor de tener que acumular las bajas que pueden ocurrir, ó sea su importe, á los que continúen ejerciendo la profesión, cuya injusticia sube de punto teniendo en cuenta que se dará el caso de que un mismo individuo produzca dos tributaciones en sitios diferentes por el mismo concepto en caso de traslado, es decir, una personal en el punto donde nuevamente se establezca, y otra acumulada á los compañeros de la población que abandone, sin que, en cambio, á éstos puedan aprovecharles las altas que ocurran, según lo



dispuesto en el referido real decreto. Este temor se convertirá pronto en realidad por la mayor dificultad que para la permanencia en las poblaciones encontrarán los médicos ante la necesidad de satisfacer de una vez la contribución de todo el año, sin que sea argumento en favor del nuevo sistema el de suponer que el facultativo que produzca la baja deja una clientela en favor de los que quedan, pues bien comprende V. E. que en la inmensa mayoría de las ocasiones el que se marcha de una población lo hace porque no ha logrado obtenerla. Esto aparte del caso frecuente de que un médico vaya a probar fortuna á una capital, abandonándola pronto ante lo infructuoso de su tentativa, pudiendo ocurrir fácilmente que cada año vaya aumentando nominalmente el número de médicos y realmente la cuota que cada uno ha de satisfacer.

Esto, Excmo. Sr., en cuanto á la capital del distrito, pues tocante á lo que respecta á los pueblos rurales que con aquélla lo forman, el perjuicio es tan evidente, cuanto que, no pudiendo salir nunca beneficiados, sólo dejarán de ser perjudicados en el caso raro de que la cuota que actualmente satisfacen para el Tesoro se acomode á una de la escala de las patentes asignadas para la población en que ejerzan; en todos los demás casos, que son la regla general, tienen necesariamente que salir perjudicados, puesto que, no pudiendo pagar menos que en el actual ejercicio, se les ha de exigir la cuota inmediata superior de la escala correspondiente. Á esto obedecen las reclamaciones que empiezan á publicarse con estados demostrativos tan convincentes como el siguiente, tomado del último número de EL SIGLO MEDICO, bastando echar una rápida ojeada por él para encontrarlo incontestable:

PATENTES	Cuota para el Tesoro.	Recargo de 16 % para gastos municipales.	TOTAL	6 % de aumento para gastos de formación de matrícula, etc.	TOTAL general.
Base 10. ^a del real decreto. Adaptación de cuotas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Contribuyendo con arreglo al reglamento de 11 de Abril de 1893, hasta hoy vigente, se paga.	50,00	8,00	58,00	3,48	61,48
Contribuyendo con arreglo al real decreto de 13 de Agosto último, los comprendidos en la base 10. ^a deberán pagar.	70,00 40,00 20,00	11,20 8,00 4,00	81,20 48,00 24,00	4,87 2,88 1,44	86,07 50,88 25,44

Resulta del estudio de este cuadro que, no adaptándose la cuota antigua á ninguna de las marcadas en la escala de patentes, se verán los médicos obligados á tomar la inmediata superior, que es la de 70 pesetas, elevándose el total con los recargos á 86,07, toda vez que el déficit ha de ser satisfecho en las repetidas patentes, quedando perjudicado cada médico en 24,59 pesetas.

Bien sienten, Excmo. Sr., los firmantes haber distraído tan extensamente su solicitada atención, obedeciendo á esto el no mencionar otras consideraciones, todas desfavorables para ellos, que el real decreto les sugiere, entre las que no pueden omitir la anómala situación en que

aquél deja al médico que por unas ú otras causas no ejerce la profesión, al impedirle formular una prescripción hasta para su propia familia en casos urgentes, puesto que se le prohíbe al farmacéutico despacharla; pero conocedores todos de la alteza de miras de V. E. y de los nobles propósitos en que ha inspirado la disposición examinada, están seguros de que el plausible objeto que con ella ha perseguido, resulta, sin embargo, malogrado por causas indudablemente ajenas á la voluntad de V. E. En esto confían al acudir respetuosamente, como lo hacen, á V. E.; y fundados en ello y en las razones antes expuestas,

Suplican á V. E. se digne derogar el real decreto de 13 de Agosto del año actual que sustituye por patentes las antiguas matrículas de subsidio por que tributaba el ejercicio de la profesión médica, ó, en otro caso, modificarlo en el sentido de poderse pagar por cuotas trimestrales el importe de las patentes, y dejar sin efecto el artículo 11 del mismo para las poblaciones en que se demuestre que no hay ni ha habido ocultaciones en la tributación de los médicos con ejercicio en ellas.

Gracia que no dudan obtener de la reconocida rectitud y justificación de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Logroño, 10 de Octubre de 1894. — *Fermin Valverde.* — *Segundo Mendiondo.* — *Emilio Moroy.* — *Hermenegildo Sánchez.* — *E. Mariano Fontana.* — *Eusebio Vallejo.* — *José Sáenz de Luque.* — *Ecequiel Lorza.* — *Pedro Alfaro.* — *Martin Navasa.* — *José María Bustamante.* — El presidente del Colegio, *Pelegín González del Castillo.* — El secretario, *Donato Hernández Oñate* (1).

LAS PATENTES DE LOS MÉDICOS EN MADRID

Seguros de que ha de interesar á muchos de nuestros lectores, publicamos á continuación, sin hacer por hoy comentarios, la lista de los médicos que ejercen en Madrid la profesión legalmente, con arreglo á las últimas disposiciones.

Como el orden en que la *Gaceta* ha hecho esta misma publicación, la hace punto menos que inútil para los fines á que había de servir, nosotros hemos hecho la clasificación por clases y dentro de cada una por orden alfabético, con el objeto de que puedan utilizarla en sus indagaciones los médicos y los farmacéuticos.

Primera clase.

Alarcón (D. Gabriel de), núm. de orden 54. — Ausín (D. Evaristo), 101. — Benavente (D. Avelino), 209. — Buisen y Tomasi (D. Serafin), 558. — Calderín y Calderín (D. Pedro), 298. — Calleja (D. Julián), 23. — Candel y Sánchez (D. Pascual), 188. — Carreras (D. Anastasio), 465. — Castillo de Piñeyro (D. Eduardo del), 79. —

(1) *Á nuestros comprofesores:* Conviene á la clase que los Colegios similares al nuestro, y en su defecto los subdelegados de Medicina, al frente de los médicos del partido no constituido en Colegio, acudan sin demora á la Superioridad en demanda respetuosa, hasta conseguir se derogue ó modifique el decreto que se refiere á las patentes, por lo menos para los que no ejercemos en los grandes centros de población.

Asimismo es conveniente procuren los diversos Colegios obtener la declaración de oficiales para poder dirigirse por sí, ó por delegación autorizada, á los Poderes públicos, y tener derecho á ser consultados cuando en casos como el actual se trata de intereses de la clase.

P. A. del C. — El secretario, *Donato Hernández Oñate.*

Castro Latorre (D. Florencio de), 658. — Cervera y Ruiz (D. Eulogio), 33. — Cisneros Sevillano (D. Juan), 315. — Cortejarena y Aldevó (D. Francisco), 254. — Cortezo y Prieto (D. Carlos María), 637. — Espina y Capo (D. Antonio), 2. — García Baeza y Frau (D. Ramón), 487. — González Alvarez (D. Baldomero), 324. — Gordillo (don Gaspar), 758. — Grinda y Forner (D. José), 150. — Gutiérrez y González (D. Eugenio), 77. — Hergueta y Martín (D. Simón), 46. — Huertas Barrero (D. Francisco), 428. — Iglesias y Díaz (D. Manuel), 174. — Mariani (D. Juan Manuel), 152. — Marqués del Busto, 60. — Moreno Zancudo (D. Eduardo), 242. — Olavide (D. José Eugenio), 221. — Ortega Morejón (D. Manuel), 62. — Ossorio (D. Francisco), 25. — Paradoy (D. Luis), 175. — Ribera y Sans (D. José), 89. — Rubio y Gali (D. Federico), 219. — Salazar y Alegret (D. Mariano), 68. — Sánchez Herrero (D. Abdón), 151. — San Martín (D. Alejandro), 626. — Santa Cruz y Orne (D. Miguel de), 341. — Sanz Bombín (D. Manuel), 653. — Simarro y Lacabra (D. Luis), 829. — Tolosa Latour (D. Manuel de), 575. — Uruñuela é Hidalgo (D. Eustasio), 477. — Viforcós (don Alfredo R.), 704. = *Total*, 41.

Segunda clase.

González Hidalgo Rodríguez (D. Joaquín), núm. de orden 73. — Hauser y Robler (D. Felipe), 128. — Peiro y Rodrigo (D. Jacinto), 67. — Rodríguez Sedano (D. Telesforo), 333. — Suénder y Rodríguez (D. Enrique), 76. = *Total*, 5.

Tercera clase.

Acero y García (D. Zacarías Juan), núm. de orden 165. — Bejarano y Sánchez (D. Eloy), 343. — Berruero y Sánchez (D. Joaquín), 344. — Bueno y Albacete (D. Antolín), 389. — Castillo Pérez (D. Manuel del), 785. — Castelo y Canales (D. Fernando), 502. — Cospedal Tomé (D. Antonio María), 491. — López Díez (D. José), 225. — Osío (D. Manuel Isidro), 431. — Pulido y Fernández (D. Ángel), 141. — Ustáriz Escribano (D. José), 376. — Vegas Olmedo (D. Manuel), 111. — Yáñez y Font (don Teodoro), 779. = *Total*, 13.

Cuarta clase.

Albitos y Fernández (D. Santiago de los), núm. de orden, 373. — Alonso Ruiz de Medina (D. Nicolás), 528. — Alvarez y González (D. Paz), 22. — Azúa y Suárez (don Juan de), 489. — Bide (D. Juan Bautista), 549. — Borrell Font (D. Federico), 840. — Campesino y Berrocal (D. Enrique), 81. — Cano y Sánchez (D. Natalio), 42. — Capdevila y Ferrer (D. Ramón Félix), 185. — Cervera y Royo (D. Rafael), 557. — Enríquez y González (D. Aurelio), 494. — Escribano y Sevilla (D. Bibiano), 190. — Fernández Chacón (D. Antonio), 324. — Fernández Manglano (D. Alfredo), 117. — García Andradás (D. Agustín), 150. — García Cuello (D. Antonio), 859. — González Aguinaga (D. José), 187. — Gorostizaga (D. José de), 121. — Hisern y Catá (D. Luis de), 642. — Horma y González (D. Juan), 85. — Isla Bolomburu (D. Enrique de), 397. — Izquierdo y Ruiz (D. Pedro), 725. — Listrán y Bodo (don Enrique), 96. — López de Ocaña (D. Julián), 378. — López Pumares (D. Antonio), 142. — Llorente Mateos (don Vicente), 627. — Lluria (D. Enrique), 588. — Medina-veitia y Ortiz de Zárate (D. Juan), 624. — Marín (don Ceferino), 732. — Miguel y Viguri (D. Isidoro), 237. — Montoya (D. José María), 359. — Núñez Granés (don José), 643. — Ortiz de la Torre (D. José), 845. — Pelli-

cer Albaladejo (D. Joaquín), 439. — Peña Rodríguez (D. Antonio de la), 133. — Pérez Valdés (D. Ricardo), 723. — Río y Mora (D. Aurelio del), 754. — Rodríguez y Abaytúa (D. Nicolás), 208. — Rodríguez Rubí y Pacheco (don Ángel), 126. — Sáez y Velázquez (D. José), 654. — S. Martín y Olvechea (D. Basilio), 329. — Taboada de la Riva (D. Marcial), 495. — Vicente y Carrera (D. Miguel de), 205. *Total*, 43.

Quinta clase.

Abascal y Collado (D. Gerardo), núm. de orden, 230. — Alonso Martínez (D. Adriano), 555. — Arnat (D. Federico), 107. — Aleixandre y Ballester (D.^a Concepción), 240. — Baquero y Palacios (D. Cayetano), 122. — Baños y Navarro (D. Jerónimo), 19. — Barajas Gallego (D. Luciano), 822. — Barragán y Bonet (D. Manuel), 673. — Barrantes Izquierdo (D. Rafael), 683. — Bermejillo (don Aniceto), 105. — Bolívar y Urrutia (D. José María), 714. — Bravo y Piqueras (D. Antonio), 632. — Carrillo y Cubero (D. Carmelo), 722. — Cejudo (D. Adolfo), 459. — Cifuentes Cabo (D. Pedro), 189. — Couce y Landa (D. Federico), 108. — Cordero Alonso (D. Ignacio), 152. — Clavo y Tejado (D. Jacinto), 234. — Criado y Aguilar (D. Francisco), 201. — Decref y Ruiz (D. Joaquín), 49. — Díaz Argüelles y Fernández (D. Rafael), 200. — Díaz y Rodríguez (D. Ramón Rafael), 510. — Domingo y Marqués (D. Agustín), 527. — Dusac Stable (D. Miguel), 729. — Escudé Maestre (D. Francisco), 404. — Esquerria Baig (D. Ramón), 767. — Fernández Gómez (D. Alberto), 30. — Fontana y Alabert (D. José), 115. — Fuentes y Fernández (D. Julián), 843. — García Díaz (D. Anastasio), 659. — García Pérez (D. Darío), 419. — Gastaldo (D. José), 177. — Gato (D. Ignacio), 75. — Giol del Valle (D. Isidro), 41. — Gómez Figueroa (D. Ricardo), 381. — González Benítez (D. Federico), 307. — González Bravo (D. Luis), 301. — González y García (D. Eduardo), 173. — González Montes (D. José), 380. — González Serrano (D. Elías), 450. — Herrero y Valero (D. Mariano), 211. — Hurtado y Fridel (D. Jerónimo), 598. — Jiménez León (D. Juan), 406. — Kispert (D. Gustavo), 304. — Lapuente é Ibarra (D. Alfredo), 339. — López de Silva y López (D. Esteban), 362. — López Elizaragaray (D. Jacobo), 370. — López García (D. José), 31. — López Masón (D. Tomás), 151. — López Oscáriz y Bellido (D. Federico), 310. — Lozano y Soria (D. Jesús), 229. — Marín Perujo (D. Arsenio), 313. — Martín Romero (D. Matías), 327. — Manzaneque (don Manuel), 784. — Montes Echevarría (D. Mariano), 526. — Moreno Brusi (D. Manuel), 361. — Moreno Pozo (D. Adolfo), 415. — Olavide y Malo (D. José), 222. — Oliván y Sanz (D. Enrique), 247. — Pardo y Regidor (D. Antonio), 551. — Pareja Casado (D. Francisco), 26. — Picarzo y Pérez (don Antonio), 270. — Piñuela y Velasco (D. Julián), 444. — Polidura (D. Agustín), 728. — Rionda (D. Rogelio de la), 408. — Robert (D. Julio), 610. — Roca Viñarta (D. Juan), 120. — Rodríguez Martínez (D. Cayetano), 400. — Rodríguez Ortega (D. Fermín), 681. — Sánchez de Castro (D. Lesmes), 213. — Sánchez Novoa (D. Marcial), 278. — Sierra y Zafra (D. Fernando), 547. — Simancas Larsé (D. Enrique), 599. — Soriano Surroca (D. José), 134. — Súñer Martínez (D. Enrique), 135. — Tapia y Serrano (D. Manuel), 471. — Tierno López (D. Francisco), 256. — Torre Merino (D. Higinio de la), 844. — Torres Fabregat (don Joaquín), 106. — Valera de Seijas (D. Enrique), 17. — Valle y Aldabalde (D. Rafael del), 35. — Vélez Sánchez (D. José), 342. = *Total*, 82.

Sexta clase

Acín Braguera (D. Baltasar), núm. de orden 570 — Aguado y Gil (D. Juan), 360 — Alafont y Marco (D. Manuel), 468. — Alcón y Romeo (D. José María), 387 — Aldaya y González (D. Eduardo), 172. — Alonso Sañudo (D. José), 726 — Andrés y Miquel (Clodomiro), 791. — Arcas y Benítez (D. Norberto), 458. — Argona y Carrillo (D. Felipe), 613 — Asenjo y Suárez (D. Antonio Mannel), 703. — Aznar (D. José María), 505. — Barrio y Muñoz (D. Vicente), 478. — Banqueri (D. Jacobo), 282. — Benítez Alonso (don Miguel), 497. — Berge Chiglione (D. José), 420. — Bernárdez Guante (D. Arturo), 697. — Blanco García (don Alfredo), 138. — Blanco (D. Eduardo), 623. — Blas é Ituzmendi (D. Álvaro de), 806. — Boniquet Colobrans (D. Ramón), 563 — Botella y Martínez (D. José), 182. — Cabañas y Caballero (D. César), 92. — Bravo y Coronad (D. Juan), 842. — Carralero González (D. Lope), 305. — Casañ y Alegre (D. José), 27. — Castellanos Pérez (don Arturo), 148. — Cebrián Díez (D. Víctor), 540 — Cifuentes Gutiérrez (D. Saturnino), 857. — Colomo y Mazón (D. Julián Vicente), 571. — Conde Carrote (D. Félix), 149. — Cruz y Vázquez (D. Juan), 666. — Chadiol (don Juan), 765 — Díaz Valdés (D. Basilio), 15 — Doncel y Martínez (D. José), 578. — Durán López (D. Andrés), 9. — Durán y Ramos (D. Benito Adolfo), 541. — Echegura Calleja (D. Eugenio), 98. — Echevarría y Machichalar (D. Pedro), 635. — Escolar y López (D. Nicolás), 217. — Estévez y Fernández (D. Antonio), 167. — Fábregas y Solá (D. Luis), 270. — Fernández Flores (D. José), 11. — Fernández Morales (D. Toribio), 774 — Figuls Esteve (D. Mariano), 323. — Frax y Gracia (D. José), 164. — Frutos y Parra (D. Manuel de), 367. — García y Baldrich (D. Gaspar), 538. — García Cobo (D. Ignacio), 252. — García Mansilla (D. Sinforiano), 122. — García Ramos (D. Juan José), 848. — Gippini y Mora (D. Enrique), 13. — Gómez de la Mata (D. Federico), 355. — Gómez Ocaña (D. José), 650. — González Araco (D. Gorgonio), 284. — González Laredo (D. Benito), 72. — González Pérez (D. Cipriano), 91. — González Valledor (D. Baldomero), 183. — Grau y Aguado de Toro (D. Félix), 145. — Guardia D. Tomás de la), 280. — Guerra y Cortés (don Vicente), 78. — Guiu y Gutiérrez (D. Hipólito), 717. — Guzmán Andrés (D. Félix), 448. — Hernández Galicia (D. Fernando), 442. — Hernando y Espinosa (D. Benito), 57. — Herrera Carrascosa (D. Juan), 331. — Herrera y Carrascosa (D. Mariano), 761. — Herrera Ochoa (don Bernardo), 501. — Holgado Goicoechea (D. Hilario), 479. — Ibáñez y Dios (D. Ponciano), 34. — Silva (don Francisco Javier de), 37. — Jiménez y García (don Ramón), 727. — Jiménez de Pedro (D. Justo), 688. — Jiménez Zapatero (D. Andrés), 858. — Jordán Olivier (D. José), 441. — Juárez Prieto (D. Nicolas), 268. — Lacasa y Matabuena (D. José), 166. — Lázaro Adradas (D. Jerónimo), 259. — Lecea (D. Frutos de), 118. — Lizana Garrido (D. Salvador), 423. — Lizcano González (D. Policarpo), 137. — López Cerezo y Andreu (D. Francisco), 52. — López Figueredo (D. Rodolfo), 543. — López y del Horno (D. Gabriel), 515. — López de Gas (D. Federico), 420. — López Triviño (D. Antonio), 363. — Losa y Collado (don Emilio), 356. — Macías y Rodríguez (D. Casiano), 195. — Malo Écija (D. Bernabé), 661. — Mariscal y García (D. Nicasio), 467. — Martín Berya (D. Rufino), 462. — Martín Corral (D. Luis Lorenzo), 564. — Martín Galán (D. Nicolás), 486. — Marín Pérez (D. Mateo), 129. — Martínez Pérez (D. José María), 64. — Massó y Gómez (D. Julián), 401.

Menéndez Quintana (D. Fernando), 488. — Millera Vidal (D. Fernando), 109. — Molina Sanz (D. Celestino), 565. — Monmeneu y López Reinoso (D. José), 550. — Moreno y Fernández (D. Rafael), 652. — Moreno y Gómez (don Eduardo), 337. — Negrete (D. Benito), 347. — Núñez Montedio (D. Pedro), 764. — Oliva y González (D. Andrés de la), 706. — Ortega Morejón (D. Luis), 63. — Palomino y Cortés (D. José), 792. — Pando y Valle (D. José), 259. — Pascual Ortega (D. Julián), 102. — Peláez Verdé (D. Francisco), 199. — Pérez Fernández (D. Leonardo), 156. — Pérez y González (D. Juan), 609. — Pi y Arsuaga (D. Joaquín), 530. — Pipo y Pérez (D. Eduardo), 634. — Pizarro y Calero (D. Félix), 603. — Polo Roldán (D. Francisco), 314. — Potenciano y Salvador (D. Juan José), 561. — Prada (D. Francisco), 84. — Prado y Valseras (D. Cristino de), 144. — Prados y Morales (D. Leoncio de), 510. — Prieto de Castro (D. Pantaleón P.), 155. — Purall y Henares (D. Antonio), 312. — Puras Barroja (D. Federico Vicente), 447. — Ramírez (D. Eduardo), 833. — Redondo Carranceja (D. Arturo), 196. — Reboles y Campos (D. Gustavo), 448. — Riva y Perea (D. Francisco de la), 575. — Roa Erostarbe (D. Casimiro), 66. — Rodríguez Aguado (D. Enrique), 299. — Rodríguez B. Pinilla (D. Hipólito), 198. — Rodríguez Fernández (D. Ildefonso), 231. — Rodríguez de la Fuente (D. Joaquín), 553. — Rodríguez González (D. Tomás), 338. — Roldán García (D. Antonio), 97. — Rozabal y Rovira (D. Francisco), 164. — Rubio y Amoedo (D. Federico), 747. — Ruiz y Cidiel (D. Manuel), 604. — Sainz Espinosa (D. Agustín), 457. — Salinas y Ramírez (D. Manuel), 436. — Sama y Maldonado (don Tomás), 266. — Sánchez Calvo (D. Olegario), 399. — Sánchez Huguet (D. Eduardo), 238. — Sánchez Ocaña y García (D. Álvaro), 446. — Santos y Rodríguez (don Diego de), 214. — Sarabia y Pardo (D. Jesús), 285. — Segovia y Sánchez (D. Jacinto), 424. — Serra y Gimbert (D. Ramón), 469. — Soler Lerroux (D. José), 157. — Soler y Soto (D. Luis), 662. — Soto López (D. José), 647. — Tejero y Malo (D. Luis), 411. — Torres Reventúa (D. Daniel), 292. — Ulecia y Cardona (D. Rafael), 641. — Valenzuela y López (D. Francisco), 546. — Vázquez Arias (D. Timoteo), 379. — Verdonces Gasulla (D. Enrique), 435. — Vías Ochoseco (D. Julio), 560. — Villacroy Huertas (don Frutos), 432. — Villanova y Alberich (D. Adolfo), 316. — Zaldívar y Ruiz (D. Arturo), 392. — Zavala y Zavala (D. Fernando de), 438. — Zous Martínez (D. Manuel), 745. = **Total, 161.**

(En el próximo número irá la séptima clase.)

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Absorción por la vía rectal de los medicamentos en solución concentrada. — II. Cirugía y fisiología del bazo. — III. El hidrociorato de escopolamina en la terapéutica ocular. — IV. La cataforesis eléctrica.

I

El Dr. Condamin (de Lyon) ha propuesto reemplazar en ciertas circunstancias la vía hipodérmica ó gástrica para la administración del medicamento por la vía intrarectal, y esto para todos los agentes medicamentosos solubles en el agua y que tengan solubilidad suficiente para que la dosis activa pueda disolverse en algunos centímetros cúbicos de líquido.

La limpieza del método consiste, en efecto, en no inyectar sino una corta cantidad de líquido que el enfermo puede siempre tolerar y no requiere la administración

previa de una lavativa evacuadora. En una Memoria reciente, acompañada de numerosas observaciones, el Dr. R. Gascon expone las ventajas de este método, que son principalmente la gran rapidez de la absorción, la tolerancia perfecta por el recto, en los casos de imposibilidad material de hacer tomar por la boca el medicamento, en los casos de hiperestesia dolorosa de la mucosa gástrica, de dispepsia dolorosa, de repugnancia del enfermo para ciertos olores ó sabores, la persistencia de la propiedad absorbente del recto tan largo tiempo como se quiera, lo que permite emprender y seguir un tratamiento largo y enérgico; la persistencia de los efectos terapéuticos con menor intensidad quizás que con la inyección hipodérmica, pero durante más tiempo; la mayor facilidad de administrar la morfina, la antipirina, ú otros medicamentos, puesto que permite á los enfermos el hacerse ellos mismos las inyecciones.

Las observaciones del Sr. Gascon recaen sobre el empleo de la morfina, de la antipirina, del salicilato de sosa, del licor Van Swieten y del líquido testicular.

La técnica del procedimiento es muy sencilla: se puede emplear la jeringa de Pravaz y una sencilla sonda de goma. Pero es preferible emplear una cánula casi filiforme que ha hecho construir el Sr. Condamin, y con la cual no se pierde una gota de líquido. Su embocadura se adapta á la jeringa de Pravaz y á las otras más grandes destinadas á inyecciones hipodérmicas. Termina por una oliva que impide lesionar la mucosa rectal en el acto de su introducción.

Para la morfina, la cantidad de substancia activa debe ser aproximadamente el doble de la que sería para una inyección hipodérmica. Respecto al vehículo, no debe exceder de 4 á 5 centímetros cúbicos, pues nos expondríamos á mayor lentitud en la absorción del medicamento.

II

Si la Fisiología se ayuda muy á menudo de la Medicina, otro tanto hace á veces con la Cirugía. Hay órganos cuya función no es aún enteramente conocida, y su ablación, por la causa que fuere, puede guiar al fisiólogo en el descubrimiento de su función.

Esto es lo que al parecer resulta de las indagaciones del Sr. Vulpius sobre el bazo. Dicho señor ha estudiado cinco casos de esplenectomías practicadas en la clínica del Sr. Czerny. Además ha hecho experimentos en los animales y deducido de todo las siguientes conclusiones:

De los cinco operados por el Sr. Czerny, dos murieron á consecuencia de la intervención quirúrgica. Otros dos — en quienes motivó la operación un volumen considerable del órgano y la existencia de trastornos generales graves — curaron radicalmente. El quinto está en vías de curación.

Tenemos, pues, tres curaciones de cinco esplenectomías y dos defunciones cuya causa no es debida á la supresión del órgano.

Los tres curados no presentan síntoma grave que pueda atribuirse á la supresión funcional del bazo. En dos de ellos apareció, al día siguiente de la operación, un estado leucémico que persistió mucho tiempo en el mismo estado, y sólo desapareció por completo á los cuatro ó cinco meses. En el tercer operado, á la ablación del bazo acompañó un aumento de volumen de varios ganglios linfáticos.

No se han estudiado aún bastante los fenómenos que

siguen á la ablación del bazo en el hombre. Sin embargo, se ha observado á veces la hipertrofia de los ganglios. En algunos casos ha aparecido un bocio, acompañado, en uno, de los síntomas de la enfermedad de Basedow. El hecho es raro, y aun no debe atribuirse absolutamente á la intervención.

Más importantes y más científicas son las observaciones de esplenectomía en que se ha examinado la sangre antes y después de la operación. Frecuentemente se ha notado un aumento más ó menos rápido de los leucocitos á consecuencia de la ablación del bazo. Este aumento, ¿es debido á la intervención ó á otras condiciones? Esto es lo que falta demostrar. Mas sea de ello lo que fuere, no puede decirse que una parte de la función esplénica sea transformar los leucocitos en eritrocitos, pues la disminución de los glóbulos rojos que en esta hipótesis debería seguir á la esplenectomía no se ha comprobado aún suficientemente en los casos patológicos.

En definitiva, ¿cuál es el papel del bazo en la hematopoyesis? Resulta — dice el Sr. Vulpius — de los hechos observados hasta aquí que la ablación del bazo va seguida de una disminución considerable del número de glóbulos rojos y de un aumento numérico de los leucocitos.

En cuanto á la hipertrofia compensatriz de los bazos accesorios, es posible; pero no se ha comprobado aún bien en el hombre á consecuencia de la ablación del bazo. Por otra parte, la frecuencia de estos bazos accesorios es muy variable en los diversos individuos. Por último, los experimentos hechos en los animales tienden á demostrar que la suplencia funcional puede ejercerse, desde el punto de vista de la hematopoyesis, por los ganglios linfáticos y la médula ósea.

En último término, si el bazo posee en realidad la función hematopoyética, claro es que la esplenectomía tendrá consecuencias tanto más manifiestas, cuanto mayores hemorragias haya sufrido antes el organismo. Ahora bien: los experimentos demuestran que la sangre se reforma lentamente en los animales privados de bazo; pero el Sr. Vulpius no ha observado que las consecuencias de la esplenectomía sean más graves en los animales que han experimentado una pérdida previa de sangre que en los que no han experimentado ésta.

III

El Sr. Pooley, catedrático de Oftalmología en la Facultad de Nueva-York, emplea como sucedáneo de la atropina el *hidroclorato de escopolamina* en solución al 2 por 1.000, que produce la parálisis de la acomodación al cabo de diez á quince minutos.

Las pupilas continúan dilatadas durante uno ó dos días, algo menos que bajo la influencia de la atropina. No debe emplearse solución más fuerte, so pena de que sobrevengan algunos fenómenos de intoxicación.

El Sr. Pooley emplea también el hidroclorato de escopolamina en el tratamiento de las ulceraciones de la córnea, y encomia mucho su acción terapéutica.

En un caso de queratitis traumática purulenta obtuvo la curación en pocos días. Igualmente satisfactoria es su acción en las queratitis flictenoides.

El autor concluye diciendo que la escopolamina es un excelente midriático para el examen de las anomalías de refracción, casos en que es preferible á la atropina, pues su acción es menos duradera. Ciertamente que á veces da lugar á fenómenos tóxicos; pero éstos se evitan cuidando de administrarla con cierta prudencia.

La escopolamina debe recomendarse en las inflama-

ciones de la córnea, principalmente en aquellas que tienen tendencia á la supuración.

Esta substancia, sin tener la pretensión de destronar al sulfato de atropina, constituye una preciosa adquisición para la práctica de las enfermedades de los ojos.

IV

De sus investigaciones y experimentos acerca de la *cataforesis eléctrica*, ha deducido el Sr. Destot las siguientes conclusiones:

1.^a Existe la cataforesis eléctrica; pero no puede compararse á lo que ocurre en electro-química en los medios separados por diafragmas.

El organismo humano desempeña un papel fisiológico capital, que depende, sobre todo, de la constitución y de las funciones de la piel.

Se trata de una polarización medicamentosa sobre las células cutáneas que desempeñan el papel de acumulador, y devuelven después progresivamente á la circulación linfática y sanguínea los elementos de que se les ha impregnado.

2.^a La cantidad de medicamento absorbida depende, no sólo de la intensidad eléctrica empleada, que más allá de cierto *quantum* no tiene sino una importancia relativa, sino, sobre todo, de la extensión de la piel sometida á la acción eléctrica, y, más aún, de su capacidad fisiológica de absorción. Esta misma capacidad varía según el grado de la solución empleada y según la naturaleza del medicamento empleado.

3.^a La cataforesis tiene sobre todos los demás métodos de absorción las ventajas siguientes:

a) Obra al máximo de efecto en el punto sometido al baño eléctrico.

b) Transmite secundariamente su influencia sobre todo el organismo.

c) Somete el organismo á la influencia de un medicamento durante mucho más tiempo que todos los demás métodos de absorción, pues este tiempo tiene por límite la restitución al organismo por las células de la piel de los principios medicamentosos de que se las ha impregnado.

4.^a La acción terapéutica depende de dos elementos inseparables: la acción de la corriente continua y la acción propia del medicamento empleado.

Los dos efectos están combinados de modo tal, que es imposible obtener los mismos resultados por la acción aislada de cada uno de ellos.

5.^a Como la acción de la cataforesis se manifiesta con su máximo á la entrada de la corriente, los cuerpos electro-positivos son los que tienen más probabilidades de pasar. Su efecto será proporcional á su poder electrolítico y, consiguientemente, á su conductibilidad.

Sin embargo, hay que tener mucho en cuenta de una parte las idiosincrasias, y de otra el valor particular de ciertas sales que sólo la experimentación puede determinar.

6.^a Falta saber la naturaleza íntima de los procesos en virtud de los cuales obran los medicamentos: oxidaciones debidas á la corriente continua ó combinaciones químicas, resultado de las reacciones medicamentosas. Todas las hipótesis son permitidas, y es de presumir que los fenómenos que se producen son muy complejos y deben depender, por una parte, de la naturaleza íntima de la piel y de las células orgánicas, y, por otra, de su vascularización y su inervación. Es, pues, imposible

aplicar á la cataforesis las leyes de la electro-química cambiadas sin cesar por los procesos fisiológicos.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

EXPOSICIÓN

Señora: Por real decreto de 31 de Agosto último se dignó V. M. autorizar la prórroga de los contratos de arrendamiento de los locales que ocupa el Parque sanitario en la calle de Ferraz de esta corte, para destinarlos al propio tiempo á Centro de desinfección y á Parque sanitario. Razones atendibles abonaban esta mejora higiénica, dados los modernos procedimientos aconsejados para combatir las enfermedades pestilenciales por medio de los agentes físicos y químicos capaces de destruir en los objetos contaminados los gérmenes de la propagación. Era un servicio que reclamaban hace tiempo las necesidades de la salud pública, y bien lo tuvo en cuenta V. E. al acudir solícita á esta exigencia. Pero el ministro que suscribe, antes de llevar á cabo las obras precisas, á fin de poner al citado local en condiciones aceptables para dicho servicio, y habiendo encontrado obstáculos al verificarlo en los propietarios y vecinos del barrio, ha pensado con mejor acuerdo acometer una empresa de mayores alcances y de más transcendental importancia que el carácter de la higiene contemporánea justifica y que los recursos con que actualmente cuenta este Ministerio permiten realizar desahogada y ventajosamente.

Desde hace algunos años viene verificándose una profunda transformación en el arte de prevenir y precaver las enfermedades; sábese ahora á ciencia cierta respecto á muchas, y sospéchase con lógico fundamento respecto á otras varias, precisamente las más temibles, unas y otras por la mortalidad que alcanzan y por la frecuencia con que se padecen, que sus causas son seres microscópicos, capaces, como tales, de ser destruidos y modificados por el cultivo artificial en el laboratorio.

Desde que la Ciencia se ha enriquecido con esta noción, fecundo semillero de descubrimientos admirables, las bases de la Higiene se han robustecido, ha cambiado por completo la orientación de los trabajos destinados á preservar al hombre de la enfermedad y se han ensanchado los horizontes, haciéndose más seguras las afirmaciones, más atrevidos los ensayos y más firme y halagadora la esperanza. Á las antiguas hogueras en las plazas públicas durante las pestes, han sustituido las estufas de nuestros días, que sanean sin quemar, y el sublimado, que limpia sin destruir; á los cordones inútiles, vejatorios y antihumanos, la observación cuidadosa y la vigilancia despierta; y juzgando que aun esto no es bastante, y que los seres virulentos que son los temibles agentes de dolencias mortíferas escapan fácilmente por su pequeñez y ubicuidad á la destrucción, la Ciencia moderna ha emprendido una nueva é inesperada vía en que los hallazgos son tan frecuentes como pródigos en éxitos, apoderándose de las mismas causas de las epidemias, dominándolas, modificándolas y haciéndolas servir de armas defensivas y ofensivas contra sus propios peligros.

Así nacieron hace pocos años las vacunas artificiales que empíricamente había adivinado Jenner en el

siglo pasado respecto á la viruela, y así ha tomado cuerpo en nuestros días el nuevo tratamiento de enfermedades como la rabia, el tétanos y la difteria. El solícito cuidado de los Gobiernos y el entusiasmo científico de Corporaciones celosas, han levantado por todas partes en el extranjero Laboratorios é Institutos donde se siguen los modernos procedimientos y se aplican las nuevas prácticas á la profilaxis y curación de enfermedades que se habían reputado hasta aquí como difíciles de evitar y vencer.

Sumas cuantiosas consignadas en los presupuestos de diversos países, ó levantadas por los esfuerzos de donativos y de suscripciones populares, allá donde la cultura tiene bastante conciencia de la excepcional importancia de estos trabajos, han permitido crear multitud de establecimientos en que la Higiene de hoy consigue conquistas positivas por caminos no adivinados hace poco.

Los Centros urbanos de desinfección, los Institutos antirrábicos, los Laboratorios de bacteriología y de química aplicadas se multiplican en Europa y en América, y bien puede decirse que no hay en el extranjero capital de mediana importancia que no haya atendido prontamente á estas exigencias de humanidad á que obligan los nuevos estudios y los éxitos alcanzados aun en breve tiempo.

En España sólo puede citarse hasta ahora como hechos de laudable ejemplo la creación, hace pocos años, de un Laboratorio bacteriológico, sostenido por la celosa Diputación provincial de Madrid, y la de otro Laboratorio en Barcelona, debido á la generosa iniciativa del Municipio de aquella capital culta; pero hora es ya de que la capital de España cuente con un establecimiento dedicado á fines más extensos, y de que el Gobierno de V. M. se preocupe de realizar esta mejora, que sólo beneficios puede reportar á la salud pública.

He ahí por qué el ministro que suscribe, meditando sobre el cumplimiento de este deber, á propósito de la creación intentada del puesto sanitario de desinfección que preparó el real decreto de 31 de Agosto último, se ha convencido de que, en disposición de hacer algo nuevo, era preferible prestar mayores alientos á la reforma y dotar á Madrid de una institución de higiene con toda la extensión que la Ciencia contemporánea alcanza, y con fundamento y poder bastantes para tocar los límites adonde ésta puede llegar con el prodigioso empuje adquirido.

Á la elevada ilustración de V. M. no se ocultará la importancia de esta mejora, que ha de dar á nuestros servicios sanitarios una utilidad manifiesta y un carácter positivo de que carecen, si han de colocarse al nivel de lo que son en otros países. Es imposible que España tarde en adoptar procedimientos aceptados en todas partes, y en favorecer estudios y trabajos á que desde hace tiempo están dispuestas nuestras energías científicas. De este modo se comprendió por el mismo ministro que suscribe al presentar al Senado el nuevo proyecto de ley de Sanidad, y al consignar en él la creación de laboratorios bacteriológicos y químicos con aplicación á la Higiene. Afortunadamente, no es necesaria la aprobación del citado proyecto de ley para implantar en Madrid desde luego semejante reforma. La cantidad á que debía ascender el alquiler del local de la calle de Ferraz durante ocho años, unida á la presupuesta para habilitarlo y disponerlo convenientemente, y á la que sube el sostenimiento del actual Instituto central de vacuna-

ción del Estado, forman una suma suficiente para levantar de nueva planta un edificio destinado á esas mismas atenciones y á todas las demás que la Higiene de nuestros días ha creado. El crédito votado por las Cortes para atenciones de «cuantas enfermedades, lo mismo exóticas que propias, revistan carácter epidémico», permite disponer de recursos suficientes, que en nada más útil, dentro de estos mismos fines, pudieran ser empleados, ya que la Ciencia actual permite que sean más eficaces y reproductivos los sacrificios que hace años viene imponiéndose el Erario público por medio de créditos extraordinarios para combatir enfermedades temibles. Así quedarán con carácter permanente los utilísimos y nuevos servicios que se trata de establecer, á semejanza de lo hecho en otros países, en vez de muchos de los transitorios y pasajeros que improvisadamente se creaban hasta aquí, gastando por necesidad grandes sumas cuando el temor de una epidemia en país cercano, ó la aparición inesperada de otra en el nuestro, obligaban al apresuramiento y al apremio; y, sobre todo, se creará un centro de trabajos de que aun carecemos con mengua del buen nombre de nuestra organización sanitaria y de nuestra cultura científica.

El nuevo Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene, que así podrá titularse el establecimiento cuya creación se propone, deberá abrazar diversas secciones de utilidad innegable y estar en condiciones de facilitar al inteligente personal que á él pertenezca la inmediata comprobación de cuanto la Ciencia en países extranjeros proponga en lo sucesivo, y de investigar, explorar é inventar nuevos procedimientos, prestándole medios para alentar las iniciativas científicas de que tan brillantes pruebas dió en otros tiempos la Ciencia española.

Aparte la utilidad de la desinfección moderna y de la antigua vacuna de la viruela, cuya eficacia de todos es conocida, tiene ya afortunadamente el nuevo Instituto fértil campo de aplicaciones utilísimas. El tratamiento de la rabia ideado por el ilustre Pasteur hace años, y seguido en todos los países y en el Laboratorio municipal de Barcelona, entre nosotros, cada vez con más notables resultados, que la estadística pregona; el nuevo método para combatir la difteria, que está destinado á ser una de las más útiles conquistas de la Ciencia contemporánea si resulta comprobada su eficacia; el del tétanos, descubierto al mismo tiempo; los ensayos hechos para conseguir idéntico resultado en la curación de la tuberculosis, que permiten por analogía abrigar esperanzas en un plazo más ó menos lejano, que el legítimo deseo quisiera fuese muy corto, todo esto es terreno vastísimo, abonado y fecundo de donde la inteligencia y la actividad lograrán recoger abundante cosecha. Sin abandonar este terreno, se puede en el nuevo Instituto prestar provechosas utilidades al país en la explotación que de los servicios sanitarios para las epizootias resulta, y que tantas pérdidas ha evitado en Francia á la riqueza pecuaria; no hace mucho, un ensayo hecho en el numeroso ganado de cerda de nuestras islas Baleares por un ilustre bacteriólogo español, y debido á la iniciativa de aquella Diputación provincial, ha sido buena prueba de ello, como lo demuestran los resultados brillantes de su estadística. Agréguese á esto la utilidad manifiesta de un bien montado Laboratorio microbiológico, que, á más de atender á los anteriores servicios, se dedique á todo género de análisis y estudios en casos de

enfermedades infecciosas y contagiosas, y que, dependiendo directa é inmediatamente de este Ministerio, Sección de Sanidad, pueda evacuar con prontitud toda clase de informes y consultas, y la de otro Laboratorio químico destinado á fines análogos, con aplicación á todas las necesidades de la higiene oficial, y se tendrá aproximada idea de la importancia del Instituto y de la transcendencia de los fines humanitarios para que debe ser creado y sostenido.

Al ministro que suscribe cábele la seguridad de creer que pocas reformas tan útiles y provechosas para la salud pública, y que tan alto puedan hablar de la cultura patria, podrán acometerse en nuestro país.

Ha de facilitar en extremo la creación del Instituto Nacional de Higiene la posibilidad de la cesión que de un solar á propósito en los terrenos de la parte alta de la Moncloa haga á este Ministerio el de Fomento, y la consideración de que la suma de las cantidades que ahora se satisfacen por el de vacunación y las que habría que invertir en el Centro de desinfección proyectado en la calle de Ferraz no es inferior á la que exigirá la edificación de aquél, sin olvidar los rendimientos que pueda proporcionar la utilización de sus servicios, á ejemplo de lo que en el extranjero sucede. Y aunque esto último no fuera, conviene tener presente que no es la Higiene un ramo necesariamente reproductivo para el Erario; que las ventajas que á la salud pública proporciona la observancia de sus preceptos se traducen por un beneficio indirecto, pero positivo é importante para la riqueza de la población y el poderío y fuerza de un país; que por doquiera se levantan en otras naciones verdaderos palacios á las instituciones sanitarias, y que nada debe escatimarse, si se gasta discretamente, cuando se trata de los altos intereses de la vida humana.

Por todas estas razones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de real decreto.

Madrid, 23 de Octubre de 1894. — Señora: Á L. R. P. de V. M., *Alberto Aguilera y Velasco*.

REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de ministros, y á propuesta del ministro de la Gobernación;

En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en esta corte un Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene destinado á los estudios y trabajos bacteriológicos y químicos con aplicación á los servicios sanitarios, á las inoculaciones preventivas contra la viruela y otras enfermedades, á la utilización y empleo de todos los procedimientos curativos derivados de los conocimientos bacteriológicos, á la desinfección y á Parque sanitario.

Art. 2.º Dicho Instituto dependerá directa é inmediatamente de este Ministerio, Sección de Sanidad; constará del personal que el reglamento oportuno determine, y cuyos sueldos figurarán en los presupuestos del Estado.

Art. 3.º Para la edificación se utilizarán los solares que á este fin sean cedidos gratuitamente al Ministerio de la Gobernación.

Art. 4.º Se aplicará á las obras y á la compra del material la parte necesaria del crédito extraordinario concedido para atenciones de epidemias por ley de 14 de Junio de este año.

Art. 5.º Las obras se realizarán mediante subasta pública.

Dado en Palacio á veintitrés de Octubre de mil ochocientos noventa y cuatro. — MARÍA CRISTINA. — El ministro de la Gobernación, *Alberto Aguilera y Velasco*. (*Gaceta del 24.*)

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Creado por real decreto de esta fecha el Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene, y atendiendo á los méritos y servicios de D. Amalio Gimeno y Cabañas, senador del reino, catedrático que ha sido de Higiene y actualmente de Clínica de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, y ex inspector general de Sanidad; el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, se ha dignado nombrarle director del referido Instituto; entendiéndose que el desempeño de este cargo será gratuito.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 23 de Octubre de 1894. — *Aguilera*. — Señor subsecretario de este Ministerio. (*Gaceta del 25*).

Ilmo. Sr.: Creado por real decreto de esta fecha el Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene, destinado á los estudios y trabajos bacteriológicos y químicos con aplicación á los servicios sanitarios, á las inoculaciones profilácticas contra la viruela y otras enfermedades, á la utilización y empleo de todos los procedimientos curativos derivados de los conocimientos bacteriológicos, á la desinfección y á Parque sanitario, cuyo Instituto ha de edificarse en el solar que en punto conveniente se ceda á este Ministerio, y siendo necesario que la Memoria, planos, pliego de condiciones y presupuesto para la construcción de este establecimiento sanitario, como asimismo el reglamento para el régimen de dichos servicios, en los cuales se utilizará convenientemente el personal técnico del actual Instituto de vacunación del Estado, se formen con las mayores garantías de acierto, por sus especiales condiciones técnicas, así para la mejor realización de los diferentes fines que ha de llenar, como para que la obra se haga con la conveniente economía; el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, ha tenido á bien disponer se nombre una Junta técnica, bajo la inspección de usía ilustrísima, como Jefe de Sanidad del reino, compuesta de los siguientes individuos, que prestarán este servicio gratuitamente.

Presidente, D. Amalio Gimeno y Cabañas, director del Instituto Nacional de Bacteriología y de Higiene, senador del reino y catedrático de la Facultad de Medicina de esta corte.

Vocales, D. Higinio Cachavera, arquitecto de este Ministerio.

D. Luis Planelles, jefe de la Sección de Sanidad del mismo.

D. Ramón Serret, doctor del Instituto de vacunación del Estado.

D. Federico Montaldo, médico de la Armada é inspector provincial de Sanidad.

Y secretario, D. Carlos Calleja Terrius, médico.

De real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 23 de Octubre de 1894. — *Aguilera*. — Señor subsecretario de este Ministerio. (*Gaceta del 25*).

Ilmo. Sr.: Para formar parte de la Junta de propaganda y organización del noveno Congreso Internacional de Higiene y Demografía con una exposición anexa, que han de celebrarse en esta corte en 1897, creada por real decreto de 16 del actual; el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino se ha dignado nombrar vocales de la referida Junta al presidente de la Sociedad de la Cruz Roja; á D. Celestino Moliner y á don Federico Rubio Amoedo, en representación de la Sociedad de Higiene; á D. Juan Manuel Mariani y don Mariano Salazar, del Cuerpo de la Beneficencia general; á D. Antonio Espina y D. Francisco Huertas, de la Beneficencia provincial; á D. José Fontana, de la Beneficencia municipal; á D. Bibiano Escribano, del Cuerpo de médicos forenses de esta corte; á D. Juan Cisneros, del Comité español permanente de los Congresos de Higiene y Demografía; á D. Luis Siboni, de la Prensa farmacéutica, y á D. Eusebio Molina Serrano, de la Prensa veterinaria.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Ma-

drid, 24 de Octubre de 1894. — *Aguilera*. — Señor subsecretario de este Ministerio. (*Gaceta* del 25.).

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 17 de Octubre destinando como médicos de la isla de Cuba á los Sres. Gurri Viahello, Sánchez Iznardo y Martínez Capdevila.

Real orden de 19 de id. destinando á la Junta Consultiva de Guerra al médico mayor Sr. Pellicer y Rodríguez.

Real orden de id. id. concediendo el retiro para Barcelona, con 833,33 pesetas mensuales, que por sus años de servicios le corresponden, al inspector médico de primera clase Sr. Blas Vidal.

Real orden de 20 de id. disponiendo que los jefes y oficiales médicos comprendidos en una relación que comienza con el Sr. Abente y Lago y termina con el señor Pérez y Fábregas, pasen á servir los destinos que en la misma se les señalan.

Real orden de id. id. concediendo el pase á situación de reemplazo al médico primero Sr. Núñez Borrego.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 711,17; mínima, 634,81; temperatura máxima, 17°,4; mínima, 3°,4; vientos dominantes, SO., SSO. y S.

Las enfermedades agudas del aparato respiratorio han aumentado en número é intensidad durante la última semana, revistiendo la forma de laringo-traqueítis y bronquitis, congestiones bronquiales y pulmonares, pleuresías y pleuro-neumonías leves. Las fiebres de origen gástrico por infecciones pasajeras locales, por indigestión y por hiperemia catarral extensa, las manifestaciones febriles del paludismo y los reumatismos agudos, también se presentan con frecuencia. Los afectos crónicos del aparato respiratorio y circulatorio se han agravado por la influencia de los cambios meteorológicos observados. En los niños no hay enfermedades epidémicas de importancia.

CRONICA

Una inspección de real orden. — El Sr. Aguilera ha dirigido una real orden á los gobernadores para que en la primera decena de Noviembre próximo giren por sí mismos ó por medio de los respectivos secretarios una visita de inspección á cada uno de los establecimientos de beneficencia á cargo de las Diputaciones provinciales, enterándose de su estado moral y material, y con preferencia de si las cantidades consignadas en presupuestos son suficientes y se abonan con exactitud, calidad de alimento y vestuario, servicios de medicina, cirugía, farmacia é instrucción primaria, y cuanto se refiera á la buena administración de dichos establecimientos.

Del resultado de la visita darán cuenta los gobernadores al Ministerio en una Memoria sucinta, sin perjuicio de dirigirse á las Diputaciones provinciales, á los presidentes de éstas ó á las Comisiones provinciales, para que sean corregidas todas las deficiencias y atendidas las obligaciones de beneficencia con la preferencia debida.

La visita se repetirá en la primera decena de Enero, Marzo, Mayo, Julio, Septiembre y Noviembre en la misma forma y con igual fin.

También girarán trimestralmente una visita de inspección á los establecimientos benéficos que sostengan

los Ayuntamientos de la provincia, con objeto de corregir los abusos que en ellos puedan cometerse.

Nuestra enhorabuena. — Mediante oposición pública ha sido nombrado *ayudante facultativo con destino á las clínicas* de la Facultad de Medicina de Valladolid, nuestro ilustrado suscriptor D. Román G. Durán, médico que era de Villagarcía de Campos.

Reciba por ello nuestra cordial enhorabuena.

Memorias premiadas. — En la sesión inaugural que celebró el jueves último la Sociedad Española de Higiene, y como resultado del concurso abierto por la misma para el presente año académico, se adjudicaron los siguientes premios:

A D. Eustaquio Mocoroa Olano, médico de Vera (Navarra), primer premio; á D. Justiniano Ferrer Lozano (de Madrid), accésit, y á D. Francisco L. Fando (de Toledo), mención honorífica.

La antitoxina diftérica. — El notable descubrimiento del Dr. Roux, del Instituto Pasteur, de la antitoxina diftérica, será en breve ensayado en Valencia, pues parece que el distinguido bacteriólogo Dr. Pérez Fúster, director del Laboratorio microbiológico municipal, va á comenzar los trabajos para que no sea Valencia de las últimas poblaciones de España en poseer tan poderoso remedio para curar las citadas enfermedades parasitarias, que tantas víctimas causan entre los niños. De todas las poblaciones de Europa, no francesas, Florencia es la primera que ha hecho uso del descubrimiento del Dr. Roux, pues en el hospital de niños de dicha ciudad, según leemos en una revista de París, había tres niños enfermos de difteria, se pidió antitoxina al Laboratorio Pasteur y los tres niños han sido salvados.

Más premios. — En la secretaría de la Real Academia de Medicina y Cirugía, de Barcelona, se han recibido, con destino al concurso de premios del año actual, los siguientes trabajos:

TOPOGRAFÍAS. — Topografía médica de Manresa. — Lema: *Manresa es inmortal!; Gloria á la patria!; Salud á Manresa!*

Topografía médica de Castellar (San Esteban) ó del Vallés. — Lema: *Docebitis ergo filios Israel, ut caveant immunditiam, et non moviantur insordibus suis* (Levítico).

Topografía médica de Castelltorsol. — Lema: *Salus populi.*

EPIDEMIAS. — Descripción de la epidemia de cólera morbo asiático ocurrida en la ciudad de Salamanca en 1885-86. — Lema: *Primo veritas.*

PREMIO OFRECIDO POR EL DR. RODRÍGUEZ MÉNDEZ. — Historia de la legislación sanitaria española, etcétera. Lema: *Non est vivere sed valere, vita.*

Obras recibidas. — Hemos recibido el cuaderno 17 del *Manual de Patología interna*, de C. Vanlair, traducido por el Sr. Colvée; el cuaderno 41 del *Tratado de Patología externa*, de los Dres. Boulet y Bousquet, traducido por los Sres. Corominas, Blanc y Collet, y el 25 del *Manual práctico de Cirugía antiséptica*, del Dr. Cardenal.

Monumento á Villemin. — El Dr. Viger, ministro de Agricultura en Francia, ha representado al Gobierno de que forma parte en la inauguración del monumento levantado á Villemin en Bruyères (Vosgos). Nuestros lectores recordarán los descubrimientos de Villemin sobre el contagio de la tuberculosis.

Retirada sensible. — Por su avanzada edad, el sabio Sr. Pettenkofer ha dimitido su cargo de director del Instituto de Higiene de Munich y el de profesor de Higiene en la misma ciudad. Para sustituirle ha sido nombrado el Sr. Hans Buchner.

GABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRÚRGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico-director, *Alfredo Gallego*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 3.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
3 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.JARABE
y
Pasta deAUBERGIER
con Lactucarium

TOSAS, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉSCONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
UN VEGIGATORIO en el brazoMANTENIDO CON
EL PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE POTASIO
quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las Afecciones nerviosas en general, en las Neuralgias, la Epilepsia, la Histeria, el Insomnio de los niños durante la dentición.JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE SODIO
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las Afecciones nerviosas del corazon.JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO de ESTRONCIO
Afecciones nerviosas en general, Dispepsias, Epilepsia, AlbuminuriaJARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con POLIBROMURO
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados

ESTAFETA DE PARTIDOS

Asociación Médica del partido de Astorga.—Habiéndose anunciado dos vacantes de médicos titulares de esta ciudad, rogamos á usted se sirva noticiar en el periódico que tan bien dirige, y á fin de que estén enterados los que piensen solicitarlas, que si bien una de las vacantes es por defunción del que la desempeñaba, la otra es debida á la separación del asociado D. Domingo Franco, el que ha recurrido en alzada contra el acuerdo del Ayuntamiento.

Dios guarde á usted muchos años. — Astorga, 22 de Octubre de 1894. — El presidente, *Eduardo Aragón Obejero*. — El secretario, *Félix Rodríguez Alonso*. — Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

VACANTES

La de médico-cirujano — por dimisión — de Villar del Río y sus agregados Aldealcardo, La Cuesta, Villaseca Somera, Villaseca Bajera y Valduérteles (Soria), el más distante 4 kilómetros de buen camino de Villar del Río (como matriz), cruzando por éste la carretera de tercer orden de Garray á Calahorra, y coche-correo diario de Soria á Calahorra y viceversa. Dotación anual 2.250 pesetas que serán satisfechas al profesor, 2.000 pesetas por iguales de los vecinos pudientes de los seis pueblos de que hoy se compone el partido de Medicina y Cirugía, en la forma que el profesor y los pueblos acuerden, y 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres, satisfechas por trimestres vencidos de los presupuestos municipales de los mismos. Soli-

Reparto de Obras.

Hemos repartido á todos los suscritores de la **Biblioteca** de Madrid y provincias el tomo II de la magnífica obra **Medicina Operatoria** del Dr. Karl Löbker.

Igualmente hemos remitido dicho tomo, **encuadrado en tela á la inglesa**, á los que tienen pagada la encuadración.

A los suscritores que no hubiesen recibido alguno de dichos tomos, rogámosles nos lo pidan en lo que **resta de este mes**.

Dentro de breves días nos veremos obligados á **girar** contra los suscritores que no han abonado aún el importe de este año.

citades hasta el 9 de Noviembre próximo, pasado el cual se proveerá. Advirtiéndole á los aspirantes que hay dos pueblos limítrofes á la matriz que componen 90 y tantos vecinos, y tal vez puedan contratar con los aspirantes á dicha plaza.

Villar del Río, 19 de Octubre de 1894. — El alcalde, *Juan Martínez*.

— La de íd. íd. — de nueva creación — de San Vicente Arana (Alava) y sus agregados Alda, Oteo y Orbiso, distantes de San Vicente (punto de residencia) dos media legua, y uno una. Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y 2.452 pesetas de iguales con los vecinos pudientes, de las cuales responden los respectivos Ayuntamientos. Solicitudes hasta el 18 de Noviembre al alcalde D. Alejo Montoya.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Borox (Toledo). Dotación 850 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 125 familias pobres y 2.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes, pagadas por meses vencidos.

La población es sana y abundante en los artículos de primera necesidad, situada á corta distancia de la línea férrea del Mediodía y de la de Badajoz, y á unas 6 leguas

de Madrid y Toledo. Solicitudes en el término de veinte días, á contar desde la publicación de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, al alcalde D. Florentino Villaseca.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Velilla de Medina (Soria) y sus agregados Lomeda y Jubera y barrio de Abenales, distantes el que más una hora. Dotación 200 pesetas anuales por Beneficencia y 240 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. La situación topográfica de este pueblo es buena, distan lo á las estaciones de Arcos y Salinas de Medina, enclavadas en el ferrocarril de Madrid á Zamora, una hora y media próximamente. Solicitudes hasta el 12 de Noviembre al alcalde D. Pascual Vallano.

— La de íd. íd. de Freila (Granada) Hab. 1.400. Dotación 700 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 2.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Noviembre al alcalde D. Manuel Navarro.

CALENTURAS.

Aconsejamos á los señores médicos que para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas rebeldes** empleen las **Grajeas Lope Rupérez**, de seguro éxito, sancionado por la clínica. Son inmediatamente disueltas por los jugos digestivos, circunstancia necesaria para su rápida absorción, teniendo además la buena cualidad de ser muy gratas al paladar.

Venta en las farmacias, á **3 pesetas caja**, y al por mayor en Madrid, Melchor García; y además, en Almería, Vivas Pérez; Cartagena, Adolfo Fernández; Córdoba, Fuentes Hermanos y García Martínez; Don Benito, Ruíz González; Granada, Rubio y Pérez; Jerez de los Caballeros, Saiz Martínez; La Carlota, Cabello; Málaga, Canales; Rincón del Soto, Colís; Sevilla, Dr. Mateos; Soria, Lacalle; Valladolid, Calvo y Cacho, y en **Villa del Río (Córdoba), farmacia del autor**, quien tendrá verdadera satisfacción en mandarlas **gratis** al doctor que no las conozca y quiera ensayarlas.

— Las dos de íd. íd. Padul (Granada). Hab. 4.000. Dotación 999 pesetas anuales cada uno por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Noviembre al alcalde D. Fernando Sánchez.

— Una de las dos de íd. íd. — por renuncia — de Coria (Cáceres). Hab. 2.407. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. La duración del contrato será hasta el 30 de Junio de 1896. Solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. Sebastián Perianes.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Ribatejada (Cuenca). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 3 familias pobres y las iguales con 80 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. Elías Domínguez.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Salmerón (Guadalajara). Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. La población consta de 998 habitantes, tiene bonitos paseos, abundancia de aguas potables y carretera que enlaza con las de Guadalajara y Cuenca, permitiéndose al facultativo tener anejos. Solicitudes hasta el 19 de Noviembre al alcalde D. Bernardino Gamboa.

— La de íd. íd. y farmacéutico — por falta de aspirantes en la anterior convocatoria — de Villel de Mesa (Guadalajara) y sus agregados Mochales, Amayas, Algar y Siramón.

Dotación 500 y 400 pesetas anuales respectivamente por Beneficencia, y 290 fanegas de trigo al médico y 270 al farmacéutico de iguales con los pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Noviembre al alcalde D. Florentino Bayo.

— La de id. id. de Léjona (Vizcaya). Hab. 800. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. Pantaleón Aresti.

— La de id. id. — por traslado — de Hormilleja (Logroño). Dotación 650 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 10 familias pobres y 130 fanegas de trigo de iguales, pagadas por una Sociedad de 70 vecinos. Solicitudes hasta el 16 de Noviembre al alcalde.

— La de id. id. — por traslado — de Chillarón del Rey (Guadalajara). Dotación 50 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con 120 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 de Noviembre al alcalde D. Nicasio Baquero.

Dr. A. Pulido.

Miniaturas

Científicas,

CON UN PRÓLOGO DE

D. José Echegaray.

Véndese en la librería de D. Victoriano Suárez, Preciados 48; en la Administración de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.º izquierda, y en las principales librerías. — Precio, 3 pesetas.

— La de id. id. — por cesantía — de Gilbuena (Ávila). Habitantes 1.060. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 de Noviembre al alcalde D. Felipe García.

— La de id. id. — por segunda vez — de Puebla de Salvador (Cuenca). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con unos 200 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Noviembre al alcalde D. Juan Correa.

— La de id. id. — por dimisión — de Liedena (Navarra), partido de Aoiz. Hab. 699. Dotación 150 pesetas por la asistencia á 6 familias pobres, quedando en libertad de contratarse con las familias acomodadas, componiendo una dotación de 84 hectolitros y 39 litros de trigo, ó sean 300 robos, los cuales le serán recaudados y satisfechos por una comisión nombrada al efecto, y exento de contribuciones. Solicitudes hasta el 12 de Noviembre al alcalde D. Joaquín Pérez.

Alcaldía constitucional de Cuenca.—Vacante como se halla una plaza de facultativo municipal de Medicina y Cirugía de esta ciudad para asistencia á enfermos pobres, dotada con sueldo de 999 pesetas anuales, se anuncia concurso de aspirantes á ella, quienes presentarán sus solicitudes en la Alcaldía de mi cargo dentro del término de treinta días, contados desde la fecha de la inserción de este edicto en la *Gaceta de Madrid*, justificando tener los requisitos legales, y entendiendo que habrán de sujetarse á las condiciones acordadas por la Junta municipal en sesión extraordinaria del 19 del corriente mes.

Cuenca, 24 de Septiembre de 1894. — El alcalde, *Sirio Lozano*.

Ayuntamiento constitucional de Málaga.—Acordado por esta Excm. Corporación en sesión ordinaria del 28 de Septiembre último que la convocatoria publicada en el *Boletín oficial* de esta provincia del 25 de Julio próximo pasado, para proveer por concurso cinco plazas de médicos supernumerarios sin sueldo de la Beneficencia municipal, se haga nuevamente por haberse omitido su inserción en la *Gaceta de Madrid*, como también para aumentar dichas plazas al número de nueve, se anuncia el expresado concurso por medio del presente edicto en ejecución de lo acordado, bajo las condiciones siguientes:

Primera. Los aspirantes á dichas plazas deberán acreditar tener veinte años cumplidos, título de doctor ó licenciado en Medicina y Cirugía, buena conducta moral y no estar inhabilitados para cargos públicos.

Segunda. Corresponde á los supernumerarios sustituir en las ausencias y enfermedades á los profesores de número sin disfrutar retribución alguna, salvo lo dispuesto en el art. 34 de dicho reglamento.

Tercera. Desempeñar toda clase de servicios sanitarios que les encargue la Corporación municipal y Junta directiva del Cuerpo.

Cuarta. Los supernumerarios serán los únicos que, caso de vacantes, podrán aspirar á ocupar plazas entre los facultativos de número.

Los profesores de Medicina y Cirugía que se presenten al concurso, dirigirán sus solicitudes á la Alcaldía dentro del término de treinta días, á contar desde la inserción en la *Gaceta de Madrid* del presente edicto, el cual se publicará también en el *Boletín oficial* de la provincia. (*Gaceta* del 25.)

Málaga, 5 de Octubre de 1894. — *Antonio Gómez Díaz*.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Se ha puesto á la venta la tercera edición del *Tratamiento de las hernias y Consejos á los que las padecen*, por el especialista **Dr. Bercero**. Tiene 160 páginas de buen papel y 80 grabados. Se vende en las buenas librerías á 1,50 pesetas; se remite por correo á 2 pesetas, y certificada á 2,50.

Puede pedirse á la Redacción de este periódico, ó á las casas del autor, Preciados, 50, Madrid, y Libertad, 8, Valladolid.

LA MARGARITA

EN LOECHIES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según la **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido

Más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta con **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran **Establecimiento de Baños** estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

A los señores médicos.

La Papelería de S. Navas, Preciados, 29, ofrece á los señores médicos la tarjeta de visita en litografía, tamaño corriente á 2 pesetas 50 céntimos el 100; id. tamaño extra ó de moda, 3 pesetas. También esta casa tiene el nuevo modelo impreso para las recetas con patente, clase y número á 7,50 pesetas cada millar.

Con el Bálsamo **Blac-Koral** se curan, sin molestia y en poco tiempo, las úlceras, escrófulas, quemaduras, panadizos, grietas y apostemas en los pechos (sin clavos ni inyecciones), y en general todos los tumores que terminen por supuración. De venta en farmacias y droguerías.

APARATO ATMATRICO
Valenzuela.

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho. Administración del oxígeno. — Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Pildoras y Jarabe
DE
BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. - Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion **BLANCARD**
y
Comprimidos
de *Exalgina*

JAEQUEAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES | DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

Jarabe de Digital de
J LABELONYE

El mas eficaz de los
Ferruginosos contra la
Anemia, Clorosis,
Empebrocimiento de la Sangre,
Debilidad, etc.

contra las diversas
Afecciones del Corazon,
Hydropesias,
Toses nerviosas;
Bronquitis, Asma, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de
G GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de
ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO
que se conoce, en pocion ó
en inyeccion ipodermica.

Las Grageas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las perdidas.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS

Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

ANTIPIRINA EFERVESCENTE

LE PERDRIEL

contra: *Dolores, Jaquecas, Mareo, etc.*

El unico INCONVENIENTE que presenta la Antipirina es el producir NAUSEAS y CALAMBRES de Estomago; la Antipirina Effervescente Le Perdriel queda libre de dicho inconveniente por la presencia del Acido carbonico.

LE PERDRIEL & C^{ie}, PARIS

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonales
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS
Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

CARNE - QUINA - FOSFATOS
VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia **J. VIAL**, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García,
Capellanes, núm 1. dup^o, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 608)
ALOE Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados
Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Excrosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**,

las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUÉ



Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid

GRAJEAS DEMAZIÈRE

CÁSCARA SAGRADA

Dosadas a 0 gr. 125 de Po. vo.
Verdadero específico del

ESTREÑIMIENTO

HABITUAL

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, Av. n. de Villiers. - Muestras gratis a los Médicos.
Depósito en todas las principales Farmacias.

IODURO DE HIERRO y CÁSCARA

0 gr. 10 de Ioduro 0 gr. 03 de Cáscara.

El mas **ACTIVO** de los **FERRUGINOSOS**

No produce estreñimiento.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre*. -- 1 medida por día. -- Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazón. Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace mas de 30 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSÉNICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo).

Informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DÓSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECHO** y de los **INTESTINOS**.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE **HIPOFOSFITO DE CAL**

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.
— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el **Pectoral por excelencia** como **edulcorante de las tisanas**, a las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Nevrosis JARABE COLLAS

Con **Bromuro doble de Potasa** y de **Litiato**

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El **Bromuro de Litiato** es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,96 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día

TÓNICO NERVIOSO-CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gramos.	Lactato de manganoso.	0,02 gramos.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de estricnina.	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro.	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricnino-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco, 4 pesetas. — *Depósito general:* Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — *Representante en Madrid:* D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — *Madrid:* Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — *Al detall:* Viuda de Somolinos, Infantas, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1, y principales farmacias.

VINO ESCRIVÁ

YODO-TÁNICO FOSFATADO

SUCCEDANEO DEL ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

Aperitivo. Tónico. Reconstituyente.

Preparado con excelente vino de Jerez, contiene por cada cucharada de las de sopa **5 centigramos de iodo** combinados con **10 centigramos de tanino** y **50 centigramos de lacto-fosfato de cal.** Es, pues, sin duda alguna, la preparación más rica en iodo al estado de combinación orgánica, como lo prueba la siguiente comparación puesta en paralelo con una cucharada (de las de sopa) de los medicamentos empleados con motivo del iodo que contienen:

Aceite de hígado fresco de bacalao.	0 gr. 006 de iodo.
Jarabe de rábano iodado.	0 gr. 020 —
Vino Escrivá.	0 gr. 050 —

Haciendo observar que el iodo combinado con el tanino es totalmente asimilable.

DEPÓSITO CENTRAL: **J. ESCRIVÁ**

Farmacia de la Estrella, Fernando VII, 7, Barcelona

Precio al público, **4 pesetas.**

VÉNDESE EN TODAS LAS FARMACIAS

AGUAS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA
En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vomitos de la embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis urica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 51; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Girona, 1, botica de Santa Cruz San Marcos, 11; Arenal, 2, farmacia Fuenca-rral, 110; Magdalen, 10; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20 — CALLE MAYOR — 18 y 20
MADRID

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas empélicas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

GOTA, REUMA, CALCULOS

SE CURAN CON LA

Piperazina Villegas.

Granular efervescente.

El mejor disolvente del ácido úrico y uratos.

Se envían prospectos y muestras.
Plaza del Angel, 16, y Alcalá, 88.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

HELENINA GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis
y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten, Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchue en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Tratamiento Racional

de las enfermedades del aparato respiratorio, mediante el

ANTISÉPTICO ARTIGUES

Este nuevo agente terapéutico á base de Guayacol, Bálsamo de Tolú, Eucaliptol y Terpinol, químicamente puros, llena por completo las indicaciones que el clínico necesita; de balsámicos, expectorantes, antitérmicos, sedantes y de antisépticos enérgicos para combatir toda clase de Tos, Bronquitis aguda y crónica, Laringitis, Bronco-Pneumonías, Tuberculosis y Gangrena pulmonar, Asma, Coqueluche, Gripe y todos los estados patológicos por infección microbiana. — Precio del frasco: 4 pesetas en las Farmacias del Dr. Ortega, León, 13; Gayoso y Moreno, Arenal, 2, y en todas las principales de España y Ultramar.

L. ARTIGUES, Noguera, 10, Játiva (Valencia).

COMPOSICIÓN DEFINIDA Y CONSTANTE

CUATRO AÑOS DE RESULTADOS POSITIVOS
EN HOSPITALES Y CLÍNICAS

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZA Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

FRASCO 12 reales

Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona

y principales farmacias

DE MAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho,
pleuresias, afecciones del corazón, me-
ningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre
tifoidea, etc.,

El **Vejigatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó **Copaiba fisiológica soluble**, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

*Las CÁPSULAS de RAQUIN al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antitubercu-
lóticos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.*

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absoluto, mente y no mancha la ropa.

DOSIS: 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 5 minutos de duración). El **tratamiento mixto**, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
 { 0.10 de Tanino ... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del
Dr

LAVILLE

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías*